

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

Creencias y prácticas de la comunidad educativa de la IED Marruecos y Molinos, frente a
la convivencia escolar

Autores:

Carolina Bahamón Salguero

Mary Isabel Pacheco Molina

Juan Pablo Sáenz Castiblanco

Proyecto Institucional de Investigación Creencias y Prácticas de la Comunidad Educativa
frente a los procesos de Convivencia en las Instituciones Educativas

Co – autores:

Martha Patricia Vaca Vaca

Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia

Instituto de la Familia

Universidad de la Sabana

Bogotá, noviembre de 2015

Creencias y prácticas de la comunidad educativa de la IED Marruecos y Molinos, frente a la
convivencia escolar

Autores:

Carolina Bahamón Salguero

Mary Isabel Pacheco Molina

Juan Pablo Sáenz Castiblanco

Co – autores:

Martha Patricia Vaca Vaca

Universidad de la Sabana

Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Proyectos para la Familia

Instituto de la Familia

Universidad de la Sabana

Bogotá, noviembre de 2015

Tabla de contenido

Resumen.....	4
Abstract	4
Introducción	6
Justificación.....	7
Problema.....	8
Estado del arte.....	11
Marco teórico.....	16
Creencias y prácticas.....	16
Metodología.....	27
Tipo de estudio.....	27
Participantes.....	28
Técnicas de recolección de la información.....	28
Procedimiento.....	29
Resultados.....	30
Docentes.....	30
Padres.....	33
Estudiantes.....	35
Relación funcional entre la familia y la escuela.....	38
Importancia del control social como elemento catalizador.....	43
Coexistencias de diferentes realidades humana.....	46
Discusión.....	48
Conclusiones.....	51
Referencias.....	54
Anexos.....	60

Resumen

Este estudio hace parte de la línea de investigación “Creencias y Prácticas de la comunidad educativa frente a los procesos de convivencia en las instituciones educativas” del Instituto de la Familia - Universidad de la Sabana. Plantea como objetivo, comprender creencias y prácticas en convivencia escolar que tiene la comunidad educativa de un colegio oficial de Bogotá. Los participantes fueron un grupo integrado por estudiantes, padres y maestros, esta investigación se asienta dentro del marco de la investigación cualitativa. La estrategia empleada fue el grupo focal, haciendo un análisis de la narrativa, que permitió identificar tres categorías: las relaciones funcionales entre familia y escuela; la importancia del control social como catalizador de las creencias y prácticas y la coexistencia de diversas realidades sociales que se correlacionan en la institución escolar. Concluyendo, existe una relación interdependiente entre familia y escuela lugares de socialización, que imparten normas que influyen en la convivencia.

Palabras clave: Convivencia, creencias, prácticas, narrativa y socialización.

Abstract

This study is part of the research "beliefs and practices of the educational community to the process of school coexistence in educational institutions" of the Institute of the Family - Sabana University. Therefore it seeks to understand beliefs and practices in school life that has the educational community from a public school in Bogota. Participants were a team of students, parents and teachers group, this research is based within the framework of qualitative research. The strategy employed was the focal group, with analysis of the narrative, which identified three categories: functional relationships between family and school; the importance of social control as a catalyst for the beliefs and practices and the coexistence of diverse social realities that are correlated in the

school. In conclusion, there is an interdependent relationship between family and school places for socialization, imparting rules affecting school coexistence.

Keywords: school coexistence, beliefs, practices, narrative and socialization.

Creencias y Prácticas de la Comunidad Educativa de la IED Marruecos y Molinos, frente a la Convivencia Escolar

La escuela es un lugar que desde hace mucho tiempo y cada vez con más fuerza se concibe como un espacio en el cual los estudiantes aprenden a convivir y a resolver los conflictos; es así que hoy se entiende como uno de los espacios aptos para formar al individuo en todos sus ámbitos, integrándolo en una comunidad de iguales y enseñándole a convivir idealmente bajo un buen clima. Es por esta razón que los diferentes centros educativos trabajan arduamente en promover y proporcionar un desarrollo integral en sus integrantes, el desarrollo y enriquecimiento de la convivencia es una de las labores que desde hace varios años se concibe como pilar en la educación, por lo que se involucra a toda la comunidad educativa, entendida como el conjunto de personas que integran y afectan el entorno educativo, estos son: alumnos, exalumnos, maestros, directivos, padres y personal administrativo. La comunidad educativa busca generar acciones tendientes a mejorar la calidad de la educación y el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran estudiando dentro de la institución educativa.

Acorde con lo anterior, la convivencia escolar es un concepto que cada vez con más frecuencia se utiliza tanto en los centros educativos como en la definición de políticas públicas y leyes por parte de muchos países a nivel mundial. En Colombia está muy vinculada a la violencia que sufre el país y que está afectando la coexistencia de la sociedad en general y de la escuela en particular. Ya que cada vez con mayor frecuencia se presentan situaciones que afectan las relaciones interpersonales entre los distintos miembros de la comunidad educativa.

Justificación

Son muchos los factores que enmarcan el derecho a la educación y la educación de calidad, sin embargo, para el estudiante, la materialización de la educación como derecho y su calidad, se da en la cotidianidad escolar, en la interacción entre docentes y estudiantes, en la interacción entre los mismos estudiantes y con los demás miembros de la institución educativa, en otras palabras, "el derecho a la educación es, en esencia, el derecho de todos los niños y niñas a ser felices mientras aprenden lo que necesitan para llevar una existencia digna" (Ministerio de educación Nacional, 2005).

Para que se materialicen estos derechos dentro de la institución escolar es importante que la sociedad procure los elementos necesarios para ello; es importante tener claro que la institución educativa es considerada como un agente de socialización y por esa razón en ella se deben dar diferentes elementos que lleven a la instauración de un orden determinado a partir de ciertos dispositivos de control disciplinar (Rocher, 1985). En este marco de ideas es pertinente entender que la socialización y el control social pueden manifestarse de dos maneras, según Larrinaga (1989), la primera es que el individuo logre internalizar las normas socializadas y se adapte libremente a la sociedad generando sentido de pertenencia, y la segunda, es que por el contrario, no se puedan internalizar estas pautas y de esta manera el individuo llegue a generar un desajuste en sus conductas, adquiriendo actitudes que bien, pueden estar en contra de los valores, normas o modelos que deberían orientar su conducta; a estas últimas prácticas se les denomina conductas desviantes. Es también importante reconocer que muchas veces el problema no está en el individuo, porque el entorno en el que se desenvuelve es quien le otorga los valores o modelos, y

si estos son incongruentes con la cultura establecida las prácticas aprendidas serán de conductas desviantes producto del contexto en el que viven.

Por tal motivo es substancial reconocer las creencias y las prácticas que se originan en la escuela y en la familia, que influyen en la convivencia escolar ya que a ellos -como agentes primarios de la socialización humana- les corresponde crear las estrategias de intervención social que faciliten la conformidad y eviten la desviación, pues “todo proceso de socialización, necesita de un conjunto de medios para procurar la identificación social de los componentes a las pautas, normas y valores de una sociedad” (Larrinaga, 1989, pág. 86), es así, que tanto la escuela como la familia, deberán trabajar en conjunto, coparticipando y apoyándose la una a la otra, en la promoción de los valores, normas y formas de pensar importantes para la integración de los sujetos a la sociedad.

Problema

La postura de la política pública en nuestro país frente a la situación de convivencia escolar, tiene la intención de generar solución a estas necesidades, resultado de ello es la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013, cuyo principal objetivo es el de la formación para el ejercicio de los derechos humanos, a partir de la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática. Esta ley surge de un diagnóstico realizado a nivel nacional, donde se buscó identificar las principales causas de deserción escolar en los colegios nacionales y distritales, los resultados muestran que los factores que predominaban para que los estudiantes dejaran de asistir a las instituciones educativas estaban asociados con, maltrato de profesores y directivos, maltrato de compañeros y expulsiones.

Por otra parte, teniendo en cuenta que los seres humanos vivimos en sociedad y las relaciones humanas no son sencillas, ya que el interés individual no siempre coincide con el de los otros, lo que por lo general ocasiona discordias, las instituciones escolares han desarrollado un importante campo de aprehensión, significación y resignificación de las prácticas interrelacionales, pues, se hace importante formar a los niños, niñas y adolescentes en valores orientados a la buena convivencia y a la resolución pacífica de los conflictos. Esta labor se viene realizando desde hace mucho tiempo al interior de las instituciones educativas y aún más en este momento con la puesta en marcha de la ley 1620 de 2013, que formalizo el ejercicio de la buena convivencia al interior de las instituciones educativas desarrollando con ello una serie de mecanismos, rutas de seguimiento, procedimientos de asesoría, incentivo de programas e instituciones públicas cuya labor es velar por los intereses de las personas que hacen parte de la comunidad escolar, pero en especial afianzar las prácticas de la buena convivencia al interior de las instituciones escolares.

Esta es una razón por la cual es cardinal conocer las creencias que se encuentran instituidas o definidas al interior de las instituciones escolares, desde la moldura de los actores que mayor preponderancia tienen y que hacen parte activa de ellas; este grupo de personas comúnmente son denominados como la comunidad educativa, es decir, padres, madres, estudiantes y docentes, entendiendo, que es a partir de la interrelación que se da entre éstas de donde proviene el sustrato de los valores y las normas que orientan las acciones de los individuos, ya que, si la realidad es aprehendida en condición natural al acto de vivir, en la vida cotidiana, la persona experimenta ésta realidad desde sus relaciones coexistentiales con los demás y en participación con el mundo material exterior a ella, un mundo que se muestra ya institucionalizado antes del propio nacimiento y ordenado de tal manera que le es posible asimilarlo en el día a día, y es así que a través del lenguaje usado en la vida diaria se le “proporciona continuamente las objetivaciones

indispensables y [se] dispone del orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado” (Beger & Luckmann, 2001, pág. 39). Es posible afirmar que dichas creencias son imperativas en el común denominador de las personas que hacen parte de la comunidad educativa de la institución escolar, y además, el reconocimiento de estas creencias definirá las prácticas que al interior de la institución son tenidas en cuenta como actos de convivencia.

En este orden de ideas se proponen los siguientes objetivos:

Objetivo general

Comprender las creencias y prácticas que frente a la convivencia escolar tiene los diferentes actores de la comunidad educativa del colegio Marruecos y Molinos.

Objetivos específicos

- Explorar los referentes a partir de los cuales la comunidad educativa del IED Marruecos y Molinos construyen significados en relación con la convivencia escolar
- Comprender los estados intencionales de las prácticas que en relación con la convivencia tiene la comunidad educativa del IED Marruecos y Molinos en el contexto escolar.
- Analizar las Implicaciones que tienen las creencias y prácticas en relación con la convivencia escolar de la comunidad educativa del IED Marruecos y Molinos.

Estado del Arte

El tema de la convivencia es de gran importancia para las instituciones educativas, las cuales generan diferentes estrategias para mejorarla al interior de sus instituciones, motivando el interés de algunos docentes en la investigación acerca de la convivencia, dentro de las investigaciones realizadas se encuentra un estudio realizado a tres instituciones educativas distritales, donde se desarrolló un trabajo cualitativo, efectuando entrevistas a directivos y docentes, encuestas al comité de convivencia y grupos de discusión con estudiantes. De donde se evidencio que los participantes de la investigación reconocían tener adecuadas instalaciones y ambientes cálidos de trabajo, sin embargo, en ocasiones se tornan hostiles por situaciones problema como robos y agresiones físicas y verbales entre estudiantes. Con la investigación se halló la actitud y percepción de considerar que cada estudiante debía resolver los problemas con sus compañeros por su propia cuenta, los investigadores observaron apatía y poca intervención de docentes y directivos en el tratamiento de los conflictos. Concluyendo que el papel del docente puede marcar la diferencia en la convivencia y debe tener una doble intervención, primero ante la aparición de conflicto y el segundo como medida de prevención del mismo. En cuanto a los estudiantes los investigadores encontraron que los estudiantes consideran que en la convivencia influyen las plantas físicas y la problemática social en la que se encuentran inmersos. (Maturana , Pesca, Urrego, & Velasco, 2009).

La convivencia escolar, cada vez se hace una problemática más compleja de manejar dentro del aula, con una carga de fuertes creencias, que se dan no solo a nivel nacional sino internacional. En una investigación realizada en la Universidad Autónoma de Barcelona España por Zamudio R, (2010), encontraron que cuando se da un gran valor a las creencias estas pueden sobrepasar el saber y el hacer profesional, llevando a que las decisiones sean basadas en la experiencia. Esta investigación arrojó resultados relevantes en lo que tiene que ver con el tema

de la presente investigación. Estos son, concluir que el profesorado tiene un papel decisivo en la disciplina escolar estableciendo estrategias para desarrollar en el aula y con ello contribuir a un clima agradable para la educación. Como estrategias se definieron las siguientes: privación del recreo de los alumnos (90.2%), tiempo fuera como una forma de inhibir malos comportamientos (64.7%), también es importante resaltar que un (78.4%) de los docentes consideran que involucrar a los estudiantes en la solución de problemas mejora la disciplina, así como ser firmes en las decisiones tomadas (82.4%). Si bien este estudio solo fue basado en encuestas y cuestionarios realizados a los profesores, da una excelente visión de las creencias que tienen los docentes del control disciplinar escolar. Otra gran preocupación de los docentes es el cómo mantener un control en el aula, a lo que se conoce como disciplina, la cual debe convertirse en una de las habilidades o herramientas pedagógicas con las que debe contar un maestro. Por tal razón la investigación busco identificar las diversas dimensiones y funciones que tiene la disciplina en la escuela. Para ello, la investigación se estructuro de la siguiente forma: primero, dimensión teórica sobre disciplina escolar, definición de la disciplina como instrumento indispensable para los profesores, orientaciones para que metodológicamente se atienda a un proceso disciplinario acertado; como segundo, se presenta un análisis de las creencias que se tienen en cuanto a la disciplina en el aula y por último una exploración de la formación del profesorado en este tema. Esta fue una investigación cuantitativa que se vinculó a un proceso de formación docente y que se aplicó con un instrumento a 51 maestros de primaria cuyos resultados fueron: existe una discrepancia entre la teoría y la práctica en lo relacionado con disciplina en el aula, dominando en la mayoría de las veces las vivencias a las explicaciones teóricas. La disciplina en el aula se tiene como tema secundario y se hace necesario que los maestros tengan una formación específica en este tema de tal forma que responda a las necesidades de su realidad.

Por otra parte, en el 2008, partiendo del concepto de competencias ciudadanas se ha realizado una evaluación del programa aulas en paz, liderada por Chau, Bustamante, Castellanos, Jiménez, Nieto, Rodríguez, Blair, Molano, Ramos y Velásquez. Esta evaluación fue realizada a tres instituciones educativas de niveles socioeconómicos modestos, una pública, una de concesión, y una privada con convenio con el distrito. Para esta evaluación se realizaron diarios de campo de los cuales se hizo un análisis cualitativo que buscaba establecer la consistencia entre el diseño de las actividades realizadas y los principios pedagógicos: aprender haciendo, motivación y aprendizaje significativo, nivel de dificultad ajustado a la zona de desarrollo próximo, reflexión, interacción social y aprendizaje por observación. De este contraste se pudieron identificar las siguientes estrategias pedagógicas: manejo de la ira, empatía, toma de perspectiva, generación de opciones, consideración de consecuencias, asertividad, escucha activa y cuestionamiento de creencias. Para el desarrollo de esta última estrategia, la cual buscaba validar o invalidar algunas creencias que frente a la convivencia escolar se presentan, se recurrió a la exposición de argumentos en contra de creencias, análisis de consecuencias y generación de opciones, debates argumentativos. Los autores aclaran que esta evaluación da resultados preliminares y que hace falta profundizar sobre las estrategias pedagógicas que permitan desarrollar competencias ciudadanas. (Chau, y otros, 2008)

Cuando se habla de convivencia escolar es importante conocer cómo se dan las relaciones entre los diferentes actores institucionales, y este es el tema tratado en una investigación realizada en el 2008, por Álvarez, Bautista, Menjura, Poveda & Rodríguez. Cuyo estudio tuvo el propósito de reconocer en dos instituciones educativas de Boyacá, las características de las relaciones interpersonales de la comunidad educativa y su aporte al clima escolar. Esta investigación fue con enfoque cualitativo, de tipo descriptivo, interpretativo, concluyendo que los

miembros de la comunidad educativa son variados en cuanto a conceptos, perfiles, status, cultura, creencias. Es importante el liderazgo de los directivos y docentes para mantener un buen clima institucional así como relaciones agradables entre la comunidad educativa. (Álvarez, Bautista, Menjura, Poveda, & Rodríguez, 2008)

Por otro lado, conocer las representaciones sociales de la violencia escolar en tres instituciones del sector oficial de territorios distintos, Bogotá, Chía y Sopo, es el interés de la investigación realizada por Romero (2012). Estas instituciones educativas tenían como característica común, presentar algún grado de violencia escolar y tener una población con estudiantes de estrato 2 y 3, la investigación procuró hacer una relación de los distintos contextos, uno de zona urbana, uno de un municipio intermedio y uno en zona rural, en el cual se seleccionaron estudiantes de estas instituciones, de edades entre 11 y 15 años que hubieran experimentado o vivenciado situaciones de violencia escolar por lo menos cinco veces en el último mes. Dentro de los resultados obtenidos, está la identificación de la violencia escolar en situaciones como peleas con puños y patadas. También se pudo concluir que a pesar de realizarse la investigación en contextos distintos no se presentaron grandes diferencias en la presencia de situaciones de violencia escolar, los actores cumplen el mismo rol, las formas de violencia y espacios donde ocurre; sin embargo también se presentaron diferencias tales, como, que en Sopo fue la institución en la que menor grado de violencia se reflejó y Chía la de mayor presencia de violencia, lo cual coincidió con el control y organización del colegio, el cual era mucho más eficiente en Sopo que en Chía; otra conclusión del estudio es que uno de los factores que inciden en la atención y prevención de la violencia es el recurso humano con el que cuenta la institución, la organización administrativa y la eficiencia de la administración distrital o municipal, así como el apoyo psicosocial de entidades externas.

Por otro lado la investigación de Garretón (2013), busco describir el estado de la convivencia escolar, de la conflictividad y de las formas de abordarla en centros educativos de alto riesgo en la provincia de Concepción en Chile; la exploración procuró irrumpir en la realidad cotidiana de ocho instituciones educativas de administración municipal, las cuales fueron abordadas, desde la perspectiva de los estudiantes, padres de familia y profesores. Los estudiantes evidenciaron una relación positiva con sus pares y profesores, además consideraron que las normas son aplicadas sin mayores diferencias por sus docentes, sin embargo perciben la presencia de situaciones conflictivas, igualmente reconocen que sus familias están implicadas en el proceso escolar. Por otra parte los docentes también tienen una visión positiva de las relaciones con sus alumnos colegas y familias, además consideran que sus estudiantes tienen una imagen positiva de ellos. En cuanto a las normas los profesores difieren de sus estudiantes ya que ellos señalan que hay muchas diferencias en su aplicación, en relación con las familias también existe una visión positiva de los maestros. Por ultimo las familias, perciben una buena convivencia en general, en cuanto a la aplicación de las normas se encontraron respuestas muy diversas, situación que llevo a los investigadores a la conclusión de que las normas no cumplen con el fin propuesto, lo que puede presumir que estas no han sido el resultado consensuado de todos los miembros de la comunidad educativa y por tanto no son reconocidas por ella; esta realidad impide identificar el alcance de las normas en el marco social como individual de los miembros de la institución. Las familias reconocen que se acercan al centro educativo, especialmente cuando hay bajo rendimiento escolar.

Marco Teórico

Creencias y prácticas.

Todo ser humano necesita adaptarse a un medio social y esta adaptación le abastece de las herramientas socio-culturales necesarias para actuar en dicho medio, a este proceso se le conoce con el nombre de socialización, y principalmente implica el “proceso de adquisición de los conocimientos, de los modelos, de los valores, de los símbolos; en resumen de las maneras de obrar, de pensar y sentir propias de los grupos, de la sociedad, (...) en cuyo seno está llamada a vivir una persona” (Rocher, 1985, pág. 134), es así que la socialización comprende la institucionalización de una serie de creencias y prácticas propias de una cultura y una sociedad, que son indispensables para poder interactuar con las demás personas en un marco socio –cultural determinado.

Para Berger y Luckmann (2001) la sociedad es una realidad tanto objetiva como subjetiva, y por esta razón el proceso de socialización involucra una dialéctica que inicia con la “la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí” (Berger & Luckmann, 2001, pág. 165), es decir, para que la internalización tenga lugar, el individuo necesita tener conciencia del mundo donde viven los demás y lo asume como propio, “todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva” (Berger & Luckmann, 2001, pág. 166); es así, que el individuo construye su realidad a partir del mundo social que le ha tocado vivir, se identifica con los otros, con sus primeros significantes y luego con la sociedad en general (los otros generalizados), asumiendo roles, formas de pensar, de conducta, valores, gestos, etc., de esta manera, “la sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el

mismo proceso de internalización. Esta cristalización se corresponde con la internalización del lenguaje (...). Cuando el otro generalizado se ha materializado en la conciencia, se establece una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva. Lo que es real "por fuera" se corresponde con lo que es real "por dentro". La realidad objetiva puede "traducirse" fácilmente en realidad subjetiva y viceversa" (Berger & Luckmann, 2001, págs. 169 - 170), y esta corresponsabilidad de lo que está fuera con lo que está adentro es la base de las creencias.

La socialización tiene dos etapas, una denominada socialización primaria, que básicamente abarca el periodo que va desde el nacimiento hasta el momento en el que se cristaliza ese "otro generalizado" en la conciencia del individuo, convirtiéndolo en un miembro funcional de la sociedad, y una socialización secundaria que marca el proceso de "la internalización de "submundos" institucionales o basados sobre instituciones (...) podemos decir que la socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de "roles" estando éstos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo" (Berger & Luckmann, 2001, pág. 175).

Tanto la socialización primaria como la secundaria son gestoras de creencias, pues al internalizar al "otro generalizado" como los "submundos institucionales" de la realidad que en turno le toca vivir, instauran las bases de lo que el individuo concebirá como algo legítimo de certidumbre, es decir, de ser una creencia.

De esta manera todo individuo hereda un variado tipo de creencias y prácticas propias de su realidad socio-cultural, convirtiéndose éstas en elementos fundantes de su acción social, pero, ¿qué se entiende por creencias? Y ¿qué relación tienen estas con las prácticas? Defez i Martín (2005) afirma que "la creencia es una acción expresiva y simbólica que mantiene una relación

interna con su contenido. O si se desea, que el contenido de una creencia viene fijado por la acción en que ella se expresa.” Este autor comenta que la creencia como acción expresiva esta embestida de contenidos los cuales no son del tipo causal, por el contrario, son infradeterminadas causalmente, y por esta razón es posible la existencia de creencias verdaderas o falsas, o más aún, de diversas creencias que partan de las mismas situaciones o de otras semejantes (Defez i Martín, 2005); “no es suficiente, por tanto, una explicación causal, sino que la explicación ha de ser, digamos, conversacional o discursiva (...) la determinación del contenido o del carácter representacional de la creencia es una determinación objetiva: de acuerdo con lo que dice el hablante, el entorno en que lo dice, y la manera cómo actúa, podemos determinar objetivamente el contenido de sus creencias” (pág. 16).

Por otro lado, Londoño & Frías (2011) refieren tomando a Pardo (1999) que:

“Las creencias (...) tienen dimensiones cognitivas, discursivas y sociales: son unidades de información y procesamientos, así como condiciones y consecuencias mentales del discurso y la interacción social” (Pardo, 1999, p. 67). De esta manera, las creencias son unidades o representaciones construidas en el procesamiento de la información que los seres humanos generan en la mente como seres cognoscentes, sociales y discursivos. Las creencias, en tanto constructos mentales, son la base desde donde se constituyen las ideologías que se expresan en discursos y, en general, en las prácticas sociales y culturales. En consecuencia, las creencias forman parte de los tejidos sociales que constituyen los hechos de la realidad social y cultural” (Párrafo 18).

De igual manera Van Dijk (1999) remite a identificar al conocimiento como una categoría de creencia que es producto del pensamiento de lo que socialmente se considera verdad, en otras palabras, las creencias son conocimientos que a través de las relaciones humanas (interrelaciones) o mejor prácticas sociales, se consideran como ajustadas a la realidad, claro está, si están de acuerdo a una serie de criterios definidos socialmente, es así que estas creencias son verdaderas o validas si se encuentran dentro de los estándares convencionales de algo real dentro de lo social, estas verdades definen las dimensiones sociales interiorizadas a partir de los contextos de manera subjetiva por el hombre. (Van Dijk, 1999)

Teniendo en cuenta las anteriores concepciones se pueden definir, las creencias como un dispositivo de información que es construido partiendo de las interrelaciones sociales en los procesos de fundamentación de la información que generan los seres humanos como conocimiento de su mundo, por tal razón, las creencias son representaciones de lo que se considera real y que se ha cristalizado en la conciencia del individuo, a partir del otro generalizado y de los submundos institucionalizados concebidos en la socialización a través de las interrelaciones; las creencias son acciones expresivas determinadas subjetivamente, de lo que discursivamente el sujeto expresa o realiza a través de sus prácticas en un contexto determinado por su realidad, formando parte de las redes de significado sociales.

Jerome Bruner (1997) afirma que, “las acciones tienen razones. Lo que hace la gente en las narraciones nunca es por casualidad, ni está estrictamente determinado por causas y efectos; está motivado por creencias, deseos, teorías, valores, u otros estados intencionales. Las acciones implican estados intencionales (...) lo que se busca en la narración son los estados intencionales que hay detrás de las acciones: la narración busca razones, no causas” (p. 155 - 156), y en este

proceso, la narración es un elemento que permite interpretar estos estados intencionales de las acciones de las personas, en las narraciones es posible rastrear aquello que Bruner (1984) llama la representación. Por medio de la narrativa que los individuos tienen es posible conocer las razones que lleva a su comportamiento y por tanto identificar sus creencias las cuales están inmersas en esas acciones. Por tanto la manifestación narrativa que tienen los individuos se convierte en la mejor forma de reconocer e identificar los deseos, teorías, valores y creencias además de los estados intencionales que están detrás de cada una de sus acciones.

Ahora bien, Van Dijk (1980) afirma que para entender condiciones u acontecimientos específicos dentro de una interacción de habla, es preciso realizar “una caracterización abstracta de esta situación de la interacción del habla” (pág. 272), es decir, mostrar un contexto.

“un contexto es una abstracción altamente idealizada de tal situación y contiene sólo aquellos hechos que determinan sistemáticamente la adecuación de las expresiones convencionales. Parte de tales contextos será por ejemplo los participantes del habla y sus estructuras internas (conocimiento, creencias, propósitos, intenciones), los actos mismos y sus estructuras, una caracterización espacio-temporal del contexto para localizarlo en algún mundo real posible, etc.”

(Van Dijk, 1980, pág. 173)

Para Van Dijk (2001) el contexto es una representación mental de una situación comunicativa, la cual se realiza con base en un modelo mental, y un modelo mental es una representación individual, subjetiva de una situación o evento de la memoria (pág. 72); pero el

contexto guarda ciertas características que son inherentes al mismo, Van Dijk (2001) menciona las siguientes: como primera que

“el contexto no es algo `externo' o visible, o `fuera de los participantes, sino algo que construyen los participantes como representación mental (...). Los modelos del contexto son una forma específica de los modelos que formamos como nuestras experiencias cotidianas: desde la mañana cuando nos despertamos (y nos damos cuenta de quiénes somos, dónde estamos, qué estamos haciendo, etc.), durante todos los actos/eventos del día hasta que nos dormimos por la noche. Así, mientras estamos conscientes, permanentemente construimos modelos mentales de la situación en la que nos ubicamos” (pág. 72).

Es decir, que también en los seres humanos existe una relación entre los contextos sociales en los cuales se desenvuelven las personas, los cuales implican la realización de ciertas acciones, que se constituyen en prácticas, determinadas por el lenguaje, lo que conoce la persona y el discurso que crea al interrelacionarse con los demás.

Se puede decir entonces, que para un individuo, las creencias en tanto representaciones son los estados intencionales de las personas, los cuales se han adquirido desde y a través de los contextos, siendo esto algo que construyen los participantes como representación mental desde sus experiencias cotidianas, que dan cuenta del papel que desempeña cada persona, el rol que tienen en las diversas interrelaciones sociales, y que se manifiestan a partir de las prácticas dadas en el marco sociocultural.

Ahora bien, es posible rastrear esos estados intencionales y para ello Jerome Bruner (1988) afirma que existen dos modos de pensamiento, uno es el pensamiento paradigmático y el otro es el pensamiento narrativo; el primero se encarga del análisis, de la verificación a partir de pruebas formales, generadas de la experiencia, buscando la consecución de verdades, mientras que el segundo parte de los relatos, crónicas, historias que al ser del marco subjetivo no se consideran universalmente verdaderas, pero sí garantías de verosimilitud. Partiendo de estos dos tipos de pensamiento, se centrara la atención en el segundo, el pensamiento narrativo, al considerarlo una herramienta fundamental para interpretar los estados intencionales de los sujetos a fin de indagar las representaciones o creencias que dan sustento a sus acciones o prácticas (Bruner, 1984). Graciela Reyes (1984) afirma que la narración “es la forma discursiva que, al parecer de manera universal, refleja la organización humana (...) su significado, el sistema de valores en que se asienta ese significado. Contar [narrar] es poner orden y lugar, ya sea a actos humanos, ya sea a acontecimientos naturales, ya sea a las abstracciones del pensamiento dinamizando, metafóricamente, incluso el estatismo de los modelos” (pág. 20).

Es así que, “el significado de la palabra se encuentra poderosamente determinado por el tren de acción en que ocurre (“¡sonría al hablar!”), exactamente igual que el significado de la acción sólo puede interpretarse en función de lo que los actores dicen que pretenden (decir “lo siento” al empujar accidentalmente a alguien)” (Bruner, 1991, pág. 39) y por ello “No cabe duda de que el significado que los participantes en una interacción cotidiana atribuyen a la mayor parte de los actos depende de lo que se dicen mutuamente antes, durante o después de actuar; o de lo que son capaces de presuponer acerca de lo que el otro habría dicho en un contexto determinado. Todo esto es obvio, no sólo en el nivel del diálogo informal, sino también en el nivel de un diálogo

formal privilegiado, como, por ejemplo, los diálogos codificados del sistema legal.” (Bruner, 1991, p. 36).

Bruner (1984) ha distinguido tres formas de representación de la realidad, estas tres formas actúan en interacción y su importancia es crucial en la producción de conocimiento, estas son: la representación enactiva, conocer algo por medio de la acción; la representación icónica, conocer algo a través de las imágenes o dibujos; la representación simbólica, que es explícitamente conocer algo a partir de formas simbólicas como el lenguaje.

“si tomamos como ejemplo un nudo, lo primero es aprender la acción de anudarlo y cuando decimos que conocemos el nudo nos referimos a un acto habitual que hemos dominado y que podemos repetir (...) lo esencial en este caso es que la representación se expresa por medio de la acción (...) tener la imagen del nudo en la mente, o dibujada en un papel, no es lo mismo que hacer el nudo, aunque la imagen pueda proporcionar un esquema para organizar sencillamente las acciones (...) la significación lingüística es fundamentalmente arbitraria y depende del dominio de un código simbólico. Por lo tanto para hacer una descripción lingüística es necesario conocer, no sólo los referentes de las palabras, sino también las reglas para construir y transformar las emisiones” (Bruner, 1984, págs. 122 - 123).

Es importante notar que es posible rastrear los significados de los estados intencionales -entiéndase creencias-, de las acciones -llámese prácticas-, desde la interpretación discursiva que tengan los sujetos en cada una de estas tres formas de representación mental, pues partiendo de la interpretación narrativa es posible entrever las representaciones mediadoras del mundo que

viven los sujetos, esto es así, porque el significado enactivo, icónico y por supuesto simbólico “depende críticamente de la capacidad humana para internalizar ese [tipo] de lenguaje, y usar su sistema de signos como intérprete de estas relaciones de representación” (Bruner, 1991, pág. 85). En otras palabras, sus creencias se manifiestan a partir de prácticas, y “la forma de nuestras vidas –ese borrador preliminar de nuestra autobiografía, sujeto a cambios incesantes, que llevamos en la cabeza- nos resulta comprensible a nosotros mismos y a los demás sólo en virtud de esos sistemas culturales de interpretación (...) en virtud de su actualización en la cultura, el significado adopta una forma que es pública y comunitaria en lugar de privada y autista” (Pág. 52).

Para este momento es posible entender que las creencias son representaciones de la realidad que se construyen de manera interrelacionar forjadas de los procesos de socialización, siendo estos procesos el medio por el cual los individuos se adaptan a la sociedad y adquieren conocimientos, a su vez, estos conocimientos parten de la realidad concebida como verdad, es decir a partir de creencias ya institucionalizadas. Por tal motivo es posible afirmar que existe una relación directa entre creencia y acción, por ello Defez i Marín (2005) refiere a la “acción expresiva”, y además, entendiendo que la práctica es una acción podemos concluir que las creencias se manifiestan a través de prácticas que tiene como respaldo ser la representación de algo real y que es desde las narraciones que es posible acceder a la interpretación de estos estados intencionales que definimos como creencias y que se revelan en prácticas.

Pero como nuestra intención es interpretar las creencias y prácticas que tiene la gente frente a la convivencia, es necesario entonces entender que se quiere decir con convivencia, para ello nos remitiremos a diversos autores que han trabajado el tema, y a distintas interpretaciones que se muestran como autoridad tutora al respecto, como lo son las directrices que emanan tanto de la Secretaria como del Ministerio de Educación.

Teniendo en cuenta lo anterior, para (Perales, Bazdresch, & Arias, 2013) la convivencia está definida como “un campo de estudio que poco a poco se ha consolidado, sobre todo en la perspectiva analítica-prescriptiva, que utiliza este término para describir procesos vitales en la interacción humana necesitados de mayor fortaleza y desarrollo para propiciar contextos escolares y comunitarios adecuados para el aprendizaje y disminuir los riesgos relacionados con el fenómeno de la deserción, la reprobación y la ineficiencia en el aprendizaje escolar”, por otro lado Conde (2012), citando a Ortega (2007) afirma que:

“la convivencia es el arte de vivir juntos bajo convenciones y normas, explícitas o no, que logren sacar lo mejor de cada uno al servicio de la mejora de las relaciones sociales y la funcionalidad de las tareas comunes. Exige, que cada persona sea consciente y capaz de gestionar elementos importantes de su propia personalidad (auto concepto, autoestima, empatía cognitiva y emocional, afrontamiento honesto de la parte personal de tareas comunes, etc.) así como elementos interpersonales (comunicación, interacción, negociación y, muy espacialmente y sobre todo, reciprocidad moral, ya que solo sobre ella es posible planificar y ejecutar los otros procesos)” (pág. 37).

Por otro lado una investigación sobre las creencias en convivencia escolar arroja el siguiente concepto, “La convivencia escolar alude a la interrelación que se da entre docentes, alumnos, directivos docentes de cada establecimiento educativo. Dentro del ejercicio de dicha convivencia es común que se susciten situaciones conflictivas, agresivas y hasta de violencia

extrema que mina el normal desarrollo de los procesos de aprendizaje de los estudiantes” (Maturana , Pesca, Urrego, & Velasco, 2009, pág. 20).

La convivencia escolar presenta gran influencia en diferentes aspectos de las instituciones educativas entre ellas las interrelaciones humanas, con la intención de poder construir ambientes para cohabitar juntos, aspectos como el clima escolar, estrategias y reglas de convivencia, factores del ambiente de aprendizaje entre otros, son factores propios de la convivencia, en este marco de ideas es posible afirmar que la convivencia trata de la forma de relacionarse de las personas entre sí, por esa razón es necesario tener en cuenta para la convivencia las interacciones entre estudiantes, entre maestros y estudiantes, entre padres de familia y estudiantes, entre maestros y padres de familia, y en general entre los distintos miembros de la comunidad educativa; por otro lado también involucra el clima escolar favorable, que permite un sentido de pertenencia con la institución, desarrollo moral y socio-afectivo, manejo adecuado de los conflictos, inclusión de las diferencias, minimización de las conductas de riesgo, participación de todos los miembros de la comunidad educativa en la vida escolar.

Como la propuesta está centrada en la comunidad educativa esta es definida, como el conjunto de personas que integran y afectan el entorno educativo. Estos son; alumnos, maestros, directivos docentes y padres de familia. La comunidad educativa busca generar acciones tendientes a mejorar la calidad de la educación y el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran estudiando dentro de la institución educativa.

Tipo de estudio.

La propuesta investigativa se asienta dentro del marco de la investigación social cualitativa, entendiendo a ésta, como la investigación que “apunta a [la] comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales” (Galeano, 2012. Pág. 20), es decir, que la investigación de carácter cualitativo busca siempre poner el énfasis “en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural” (Galeano, 2012. Pág. 21).

De esta manera, la investigación se circunscribe, Según Valles (1999) retomando a Crabtree & Miller, 1992 desde “el paradigma de la indagación constructivista (también denominada naturalista, hermenéutica, etc.)” (p. 56), que básicamente orienta su conocimiento en la vida cultural, la comunicación y los significados simbólicos, “respaldado por la metodología cualitativa, cuya lógica sigue un proceso circular que parte de una experiencia (o anomalía) que se trata de interpretar en su contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados. No se buscan verdades últimas, sino relatos” (p. 56).

El enfoque o perspectiva desde la cual se orienta la investigación es la Etnometodología, la cual busca interpretar las “estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas” (Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 50)

Participantes

La investigación se realizó en una institución educativa de la ciudad de Bogotá D.C, perteneciente al sector oficial, que atiende principalmente población de sectores populares de las localidades: 18 (Rafael Uribe Uribe), 6 (Tunjuelito) y 5 (Usme). La población de análisis se seleccionó de manera intencional dentro de la comunidad educativa, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, conformando grupos de cinco participantes de los siguientes estamentos: estudiantes, docentes y padres de familia, del octavo grado de bachillerato del año 2014. Para organizar y diferenciar a las personas participantes se nombran según el siguiente cuadro:

Estudiantes	Código	Docentes	Código	Padres de Familia	Código
Estudiante 1.	E.1.	Docente 1.	D.1.	Padre 1.	P.1.
Estudiante 2.	E.2.	Docente 2.	D.2.	Padre 2.	P.2.
Estudiante 3.	E.3.	Docente 3.	D.3.	Padre 3.	P.3.
Estudiante 4.	E.4.	Docente 4.	D.4.	Padre 4.	P.4.
Estudiante 5.	E.5.	Docente 5.	D.5.	Padre 5.	P.5.

Tabla 1. Cuadro de los participantes

Técnicas de recolección de información.

Como técnica de recolección de información se trabajará el grupo de discusión o focalizado, que Valles (1999. P. 287), citando a Morgan (1988) define, como “una técnica específica” que permite obtener información cualitativa. De esta manera el grupo de discusión se puede registrar en la línea de establecimiento de discursos (Galeano, 2012. P. 187 citando a Ibáñez, 1990). Dicho análisis narrativo lo entendemos como un enunciado que permite, según García Hodgnos (2005), emerger signos y significantes que describen prácticas a partir de sus narraciones, donde, la realidad se construye a través de la comunicación y será interpretada desde el desarrollo de los procesos narrativos.

Como herramienta metodológica se elaboró una rejilla de análisis; tal instrumento es un formato que busca identificar y diferenciar a partir de diversas preguntas, los aspectos definidos por Bruner (1984) como formas o sistemas de representación, entre las que tenemos: representación enactiva, icónica y simbólica; la rejilla permite comenzar el análisis discursivo de las narraciones para identificar el mapa de representaciones o estados intencionales que orientan y dan forma a las prácticas, las cuales se escriben como creencias en la mente de las personas a manera elementos constitutivos del mundo real.

Es necesario aclarar que las preguntas son simplemente una guía, pues en el marco de las conversaciones aparecen nuevas interpretaciones y reinterpretaciones que obligan a reformular las indagaciones.

Procedimiento

La investigación se llevó a cabo en las siguientes fases:

1. Selección de la muestra: la selección de la muestra fue intencional, teniendo en cuenta los objetivos de la Investigación
2. Realización de los grupos focales: se realizaron tres grupos focales conformados cada uno de ellos por cinco participantes. Se realizó una sesión con cada uno de ellos. Las sesiones se llevaron a cabo en condiciones que garantizaron el bienestar de los participantes, una vez obtenido el consentimiento informado.
3. Transcripción y análisis de la información obtenida en los grupos focales: esta se realizó respetando el anonimato de los participantes, de acuerdo con las normas éticas que rigen la investigación con seres humanos.

Resultados

El análisis de los resultados se efectuó según los siguientes pasos: Un primer momento en el que se hace un análisis de las narrativas individuales clasificadas por tipo de participante, es decir, docentes, padres de familia y estudiantes, utilizando una rejilla de análisis preparada para dicha labor; como segundo momento, se realiza la triangulación de esta información estableciendo así las categorías de análisis.

Resultados preliminares

Se realizaron tres grupos focales en total, cada uno de ellos integro a cinco participantes pertenecientes a diversos estamentos de la comunidad educativa de la institución escolar, docentes, padres de familia y estudiantes; la información recolectada permitió dar cuenta de los objetivos planteados en la investigación a partir de un análisis narrativo de las tres formas de representación de la realidad propuestas por Bruner (1984), la representación enactiva, la representación icónica y la representación simbólica.

Los resultados de la información adquirida se presentan en el cuadro ANEXO No 1 Tabla 2. Cuadro de análisis de la representación narrativa, en donde se circunscriben las interpretaciones y análisis realizados. Para la presente exposición y a manera de resumen se realiza la siguiente presentación de los diferentes aspectos analizados, de la siguiente manera:

DOCENTES

Los referentes de los significados en convivencia desde la mirada de los docentes abarcan los siguientes aspectos; en primer lugar, para ellos la institución educativa establece las normas que regulan la convivencia, partiendo, de unos parámetros ya establecidos, los cuales son el

fundamento desde el cual se orienta y se debe inspirar el comportamiento de la comunidad educativa; los cuales están plasmados en el manual de convivencia, que se utiliza como elemento rector para la cohesión social y la estructura de los significados que cada uno de los docentes tiene de cómo debe ser el comportamiento adecuado de los estudiantes dentro de la institución escolar,

De esta manera, se puede concluir que para los docentes la convivencia involucra la limitación de los actos de los distintos actores a ciertos roles específicos, pero además también la motivación a determinadas prácticas a través del control de las acciones de los estudiantes, docentes o padres de familia. Es importante aclarar que son las expectativas del docente –otorgadas por su rol social específico- las que delimitan y dan sentido a esos actos de control, y estas expectativas están directamente relacionadas con lo que él piensa que debe ser su función específica en la institución. Cumplir parámetros, horarios, reglas básicas de comportamiento, formas específicas de actuar, hacen parte de estos aspectos de control que se pueden ver corregidos o reorientados a partir de lo que se puede entender como sanciones; de igual manera, según los contextos y las intenciones de cada uno de los actores de la comunidad, es decir, los docentes, los padres de familia o los estudiantes, estas sanciones toman diversas formas, que pueden ir desde lo físico, como el constreñir a los estudiantes a cortar su cabello según un modelo específico, restringir el uso de maquillajes u otros accesorios, hasta lo social, como impedir la participación de un individuo en una actividad específica como una salida pedagógica a causa de su inapropiado comportamiento. Para el caso de los docentes las sanciones cumplen el papel de reorientan o restablecer un orden social que debe de mantenerse y promocionarse a todo momento.

La convivencia según los docentes, se ve afectada por la falta de respeto y reconocimiento de las diferencias, de tal manera que respetar y reconocer las diferencias implicaría actuar de acuerdo a las normas, las normas están para evitar problemas o dificultades que se pueden dar al

existir las diferencias, por tanto las normas salvaguardan las diferencias y son ellas las que facilitarían las buenas relaciones de convivencia, es decir, una buena convivencia involucra el respeto a la norma la cual asegura el respeto y el reconocimiento de las diferencias.

Otro punto importante radica en la premisa de que la convivencia tiene su punto de partida en la familia de cada estudiante, teniendo claro que es en el hogar, en la vida familiar en donde se adquieren los principales hábitos de respeto a las normas y con ello a las diferencias.

Las acciones de los docentes están motivadas por la búsqueda de un ambiente, una disposición, unas tendencias que tengan como respuesta en los estudiantes la conformidad o aceptación de las normas, además de la interiorización y definición de modelos o roles sociales que garanticen el reconocimiento de éstas. Las acciones que durante la práctica docente se desarrollan, buscan que los estudiantes fortalezcan su estructura psíquica de tal manera que su personalidad sea acorde y funcional con los modelos sociales establecidos.

Desde la mirada de los docentes, la representación enactiva se centra principalmente en el control de elementos como: el porte del uniforme, la observación de las acciones de los individuos con la estructura del orden al interior de las aulas o fuera de éstas, de la expresión verbal con el control de discurso, de la definición del vocabulario al sancionar o promover una terminología específica, a expresar sus opiniones a través de actos adecuados o improcedentes, etc. El control de estas prácticas busca incentivar a través de la orientación o reorientación de la acción social lo que se cree como convivencia desde la mirada del docente, que es, en otras palabras, un conocimiento y una aceptación de las maneras -consideradas correctas- de comportarse en la institución escolar -desde la observancia del manual de convivencia-, de esta manera se espera que con el control los estudiantes generen diversos hábitos de comportamiento que lleven a nuevas y mejores relaciones sociales.

La representación simbólica se asocia con el manual de convivencia, los discursos de aula, los comentarios realizados en el observador del estudiante por parte de los docentes, coordinadores y orientadores, con los símbolos que refieren a la utilización de los espacios, muebles y enceres del colegio, con los criterios diseñados por los docentes para que los estudiantes realicen su autoevaluación, con las actividades diseñadas en las direcciones de grupo y en las conferencias relacionadas con el consumo de sustancias alucinógenas y con referencia al su responsabilidad sexual.

PADRES DE FAMILIA

El referente que los padres reconocen principalmente es la norma, la cual está contenida en el manual de convivencia, desde el cual, esperan ellos, se bosqueje el comportamiento deseado de los estudiantes. Se puede decir que los padres de familia guardan dos expectativas: la primera, que los docentes sean quienes den estricto cumplimiento de la norma establecida, y como segunda, que ese manual de convivencia sea coherente y de continuidad a las normas que se han establecido. Así mismo y teniendo en cuenta que tanto en el hogar como en la escuela el adulto es quien establece los parámetros que buscan un determinado comportamiento en el niño, es al adulto a quien corresponde la responsabilidad de hacer significativas -a los menores- dichas medidas, siendo el ejemplo el principal factor de socialización. De esta manera se entrevé que para los padres la escuela no solo es un espacio de aprendizaje, sino también de formación.

Esta idea tiene su asidero en la creencia de que la convivencia es un complemento a la formación social que inicia en el hogar, y que además, se integra a ella potenciando lo ya instituido desde la casa, dando así, continuidad a la formación del individuo esperando que con el proceso educativo puedan tener la capacidad de mejorar en su dimensión personal,

haciéndose competente y funcional en su vida social a futuro, superando inclusive situaciones que no se han podido superar desde la familia.

La representación enactiva de la convivencia, desde la mirada de los padres, hace referencia a aquellas prácticas que se deben realizar al interior de los salones, durante las clases, en los momentos de descanso, en el ingreso y salida del colegio, con el porte del uniforme, en el manejo de conductas inadecuadas dentro y fuera del colegio, para lo cual los padres demandan el cumplimiento de las sanciones establecidas dentro del manual de convivencia, la utilización de la infraestructura física y mobiliaria de la institución; adecuado uso por parte de los estudiantes de herramientas tecnológicas, como teléfonos celulares, reproductores de música, en general, y de espacios de encuentro social a través de la internet como las redes sociales y demás. Así mismo los padres esperan que las prácticas docentes sean un ejemplo de respeto y aceptación de las diferencia, también creen que la generación de espacios de intercambio y conocimiento entre los estudiantes contribuye a mejorar las prácticas de convivencia.

Desde la representación icónica, los padres de familia consideran, que el dialogo entre padres y maestros permite mejorar las buenas relaciones de la comunidad, y con ello edificar bases de buena convivencia; para los padres el referente icónico más importante es el manual de convivencia, el cual no se percibe como un simple documento, sino como una la carta de navegación de las buenas maneras de comportarse. De la misma manera argumentan que el hacer las clases más interesantes, es decir, utilizando diversas herramientas didácticas, permitiría crear condiciones de mayor concentración por parte de los estudiantes y de esta forma una mejor aprehensión de las prácticas convivenciales.

Desde el referente simbólico, es importante para los padres establecer procesos de comunicación efectiva entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, de tal manera que éstas llevarían a una mejor convivencia, con la utilización de discursos sencillos e ilustrativos para el ciclo vital de los educandos, que les lleven a comprender e interpretar los conceptos trabajados en las clases; también es importante resaltar que se deben buscar referentes personales que tengan fácil relación con las vivencias diarias de su contexto y que sea posible vincularlas con sus vivencias personales. Los docentes deben entonces, buscar que sus prácticas pedagógicas sean innovadoras y llamativas, teniendo como intención el poder captar la atención de los estudiantes, que tendría como resultado mejorar la convivencia, afianzando el respeto y la tolerancia y las buenas costumbres entre ellos.

ESTUDIANTES

Si bien es cierto que para los estudiantes, el docente es el referente de convivencia en la escuela, para ellos las pautas de comportamiento, tienen su asidero en el contexto familiar, pues es allí donde el individuo aprende e interioriza las normas, los valores y las formas de proceder, es decir, las prácticas que se deben tener en otros contextos sociales incluyendo la escuela. Para los estudiantes es claro que, el adulto es quien indica cómo se debe actuar, es quien forma desde la niñez. Esto es admitido desde la sociología, que plantea que muchos de los comportamientos y de las formas de pensar, han sido aprendidas desde los primeros años de vida y ahora son tomadas como formas naturales, que al convertirse en hábitos los estudiantes las refieren como “cosas que ya tenemos grabadas en nosotros mismos desde que tenemos memoria” (E.5.), para ellos se convierte en una forma de reconocimiento en el otro y de darse valor a sí mismo, sea el actor que sea, maestro, padre o par, es importante resaltar que para los estudiantes –podría decirse que de manera inconsciente- la violencia se convierte en una forma legítima de aseverarse como

persona, convirtiéndose en una práctica frecuente, aunque en su discurso reconocen el diálogo como la forma más adecuada de solucionar el conflicto o la diferencia.

En sus prácticas los estudiantes tiene como intención buscar su propio bienestar, a través del reconocimiento como persona y de la búsqueda de situaciones que generen satisfacción personal. Ellos reconocen la importancia de unas buenas prácticas de convivencia, sin embargo, no cuentan con las habilidades sociales y emocionales para solucionar de manera adecuada los conflictos, por tanto recurren a respuestas agresivas y violentas con mucha frecuencia. Algunos estudiantes reconocen en el docente u orientador un mediador del conflicto, esto lo hacen porque consideran que la convivencia es importante para vivir en paz y armonía pero además la convivencia es también vista por los estudiantes como una exigencia social.

Por otra parte, cuando se realiza el análisis del discurso planteado por los estudiantes, se observa que la mayoría de sus representaciones son de tipo enactivo es decir que están relacionadas con sus acciones y con representaciones icónicas que tiene que ver con sus pensamientos. Y mencionan pocos, aspectos que tengan que ver con lo simbólico es decir que se relacionen con el uso del lenguaje, estrictamente hablando.

Desde lo enactivo los estudiantes señalan que, las enseñanzas recibidas de sus casas influyen en el comportamiento de ellos en el colegio, con frecuencia, cuando se presenta un conflicto entre estudiantes, estos lo resuelven de forma agresiva, antes de buscar apoyo en sus docentes, tienen pocas habilidades sociales que les permitan solucionar los conflictos entre pares, dependiendo el contexto en el que vivan los estudiantes son las respuestas que ellos tienen frente al manejo de dificultades y diferencias con los compañeros y maestros, la participación de los estudiantes en proyectos y otras prácticas atractivas para ellos permite que se mejoren los procesos de convivencia, además, cuando se fortalecen, las prácticas en el colegio, de compañerismo y

amistad minimizan las situaciones de conflicto entre ellos. También consideran que cuando se presenta innovación y uso de tecnologías esto mejora los procesos de convivencia. Cuando los docentes permiten un acercamiento empático con los estudiantes también se fortalece la convivencia.

En cuanto a lo icónico, los estudiantes mencionan que: reconocen a los docentes como mediadores del conflicto, ellos tienen la idea de convivencia como una exigencia social, y reconocen como la mejor representación de convivencia al manual de convivencia, los estudiantes relacionan la convivencia con paz y armonía. Por otra parte la innovación en los procesos pedagógicos es vista por los estudiantes, como un factor que influye positivamente en la convivencia.

Dentro de las representaciones simbólicas que identifican los estudiantes en lo relacionado con convivencia, está el dialogo como medio de resolución de conflictos, el acompañamiento de los padres como parte del seguimiento de sus hijos para tener buen rendimiento escolar, lo cual consideran también contribuye a mejorar la convivencia.

Para entender el contexto, es necesario interpretar diversas variables que influyen en lo que se ha instituido como prácticas de convivencia, estas variables se determinan por la correlación que existe entre los individuos y el medio, por ejemplo el lugar donde se encuentra ubicada la institución escolar que define algunas tendencias sociológicas, económicas y culturales que influyen en los tipos de familias, en la personalidad de los individuos, en la conformidad, inconformidad y flexibilidad con respecto a los valores o normas que se presentan como modelos culturales; en la relación definida por las situaciones específicas de carácter convivencial dadas entre los docentes – estudiantes; docentes – padres de familia; padres de familia – estudiantes; que

acaban definiendo, las prácticas y por tanto las creencias de la convivencia en la institución escolar, ya que está estrechamente relacionado con la forma en que los individuos actúan con su medio y con las personas que comparte y/o convive.

Tanto las creencias como las prácticas muestran características propias de un sistema social, directamente interrelacionadas las unas con las otras, claramente co-dependientes y actúan dialécticamente como unidades que están impedidas de funcionar de manera individual, obedeciendo con ello a esquemas lógicos susceptibles de poder ser analizados e interpretados; por otro lado, es imposible abordar las creencias y las practicas sin tener en cuenta la narrativa de sus participantes, en la investigación realizada, se escogieron tres grupos de la comunidad educativa, estudiantes, padres de familia y docentes del Colegio Marruecos y Molinos.

Para la triangulación de las narrativas de los actores participantes de la investigación se establecieron tres categorías, la primera es la relación funcional entre la familia y la escuela, los dos agentes socializadores más importantes en el ámbito escolar; la segunda hace referencia a la importancia del control social como elemento catalizador (que atrae, conforma o agrupa fuerzas) de las creencias y por ende de las prácticas de la convivencia, y la tercera, es la observación de una coexistencia de diversas realidades humanas inmersas en los tres grupos de actores participantes, que desde perspectivas o contextos diversos se correlacionan y configuran un mismo espacio de relaciones sociales enmarcado en las creencias y prácticas que sobre la convivencia se tiene en la institución escolar.

Relación funcional entre la familia y la escuela

Dentro de esta categoría se busca establecer la relación funcional que existe entre la escuela y la familia, entendiendo el término función como la “relación existente entre dos o más elementos,

relación tal que todo cambio introducido en uno provoca una modificación en el otro, o en los otros, y entraña por su parte una adaptación” (Rocher, 1990, p. 326). De esta manera es posible afirmar que existen condiciones en la familia que influyen de forma directa en la escuela y viceversa, generando con ello cambios en la una como en la otra.

Para el caso de la presente investigación, es posible comprobar esta condición, al analizar las narrativas de los tres grupos de actores se identifican concepciones generales comunes, como por ejemplo, el hecho de entender la convivencia como un elemento funcional a las normas, que tiene como lugar de origen la aprehensión de ciertos valores que deben ser socializados desde el ámbito familiar. Para los tres grupos, la familia se concibe como un espacio desde el cual se germinan los valores que orientan e inspiran las acciones, comportamientos y prácticas relativas a la convivencia en el ámbito escolar.

De esta manera emerge la relación entre familia y escuela, siendo esta última no solo un segundo espacio de socialización, sino también el lugar donde se espera la reafirmación de lo alcanzado en el hogar; tanto padres, como docentes y estudiantes reconocen en la familia el lugar privilegiado de interiorización de las pautas que fundamentan el actuar de los estudiantes en el ámbito escolar. Para los padres de familia participantes en la investigación, la convivencia es un complemento de la formación social que todo individuo debe tener; para este caso la educación escolar debe integrar lo ya aprendido en el marco familiar con aquellas habilidades para la vida que a través de un proceso ordenado y sistematizado se presentan en forma de conocimientos y saberes, que al ser adquiridos por la persona son susceptibles de mejorarla.

Padre de Familia 3.

“yo pienso que los hijos son el reflejo de los padres, la forma de hablar, la forma de ellos pensar, la forma de expresarse, la forma de vestirse y de comportarse en el colegio, eso viene de casa, ahí se ven reflejadas las normas que hay en la casa, si mi esposo no da ejemplo, como le voy a exigir a mi hijo, si yo desde pequeño lo educo, como vestirse, como expresarse y cómo comportarse, uno no va a tener la necesidad de repetírselo en bachillerato, niño es niño y niña es niña, y las niñas van a estudiar no a modelar y las faldas abajo y los niños su pantalones en la cintura, educar al niño, para no tener que castigar al hombre”.

Padre de familia 1.

“Si en la Institución no hay un manual de convivencia, ellos vienen sin el uniforme, ellos viene a hacer aquí lo que quieran, pero como ellos se van a basar en el manual de convivencia, deben portar su uniforme como debe ser”.

De esta manera se tiene como referente principal de las creencias entorno a la convivencia por parte de los padres de familia, que es a través de la imposición de las normas, del constreñimiento de los individuos a la luz del cuerpo reglamentario de las prácticas escolares (es decir, el manual de convivencia), como se logra un clima de respeto, tolerancia, responsabilidad y rectitud del actuar; que comúnmente es reconocido como “prácticas de sana convivencia al interior de la institución escolar”.

Por otro lado, desde la mirada de la institución escolar en cabeza de los docentes, la relación funcional entre familia y escuela es necesaria; para ellos, es claro que la institución escolar debe de continuar la labor socializadora iniciada en el hogar, pero el reto es mayor, teniendo en cuenta que a diferencia del marco familiar donde las relaciones interpersonales se restringen a los miembros de la familia, en la escuela es diferente, en ella, confluyen representantes de diversos

ámbitos familiares, los cuales a razón de su historia particular y la diferencia de contextos en los que se desarrollan, las familias asumen de una manera diferente, este proceso convivencial, por ello también cada individuo o estudiante. Esta situación hace de la escuela sea un lugar inconmensurablemente rico y diverso, por tanto, para la socialización secundaria, se debe establecer un contexto facilitador e integrador promueva las relaciones interpersonales entre pares, y con respecto a otros adultos que se presentan como autoridad, nuevas reinterpretaciones de roles, modelos e imaginarios sociales, que cada individuo integra a su psique significativamente coadyuvando a la formación de su personalidad y su ser social.

Es así que la institución educativa regula las prácticas de convivencia a través del uso de parámetros e instrumentos ya establecidos y que toman cuerpo en el manual de convivencia y en las diversas dependencias, materializándose en las acciones que todo docente lleva al interior de sus clases, en el aula, en los patios, en las zonas comunes, en las oficinas y en los organismos disciplinarios o de ayuda psicosocial instituidos para tales casos.

Docente 1.

“La institución educativa tiene un parámetro o unas márgenes digamos de trabajar la convivencia, (...) hay unas márgenes establecidas para tratar de colabórale a ellos. En el colegio existe orientación escolar, obviamente está el director de grupo que es la persona que principalmente está al pendiente de todos esos problemas con los estudiantes, esta coordinación, aquí también hay comité de convivencia, existen muchas formas en las cuales nosotros podemos contribuir con los estudiantes en los temas de convivencia”.

Para los docentes, si los estudiantes no actúan conforme a las normas establecidas, sus prácticas no son consideradas como acordes con una buena convivencia, un alumno tiene una

buena convivencia cuando actúa de conformidad con los reglamentos escolares, con las disposiciones mínimas que el docente demanda para llevar sus clases, cuando es capaz de actuar de conformidad a los valores que socialmente son considerados idóneos para inspirar u orientar los comportamientos de las personas en sociedad.

De esta forma inicia una dialéctica que lleva a pensar a la escuela como algo funcional para la familia, cuando se concibe como la continuación de la socialización iniciada en el hogar y como un elemento de crecimiento y promoción social, si el éxito social no se logra es porque la escuela ha fallado; pero de igual manera se concibe a la familia como algo funcional para la escuela cuando las técnicas de constreñimiento o coacción no logran motivar la conformidad de los estudiantes a las normas establecidas y las actitudes desviantes o variantes generan cierto caos disciplinar, en ese momento se dice entonces que es en el hogar donde se está fallado.

Ahora, desde la perspectiva de los estudiantes hay un claro reconocimiento a la función socializadora de la familia y la escuela a través de los adultos; son ellos quienes forman e indican cómo deben de actuar y comportarse los menores, son ellos el referente de identidad que sirve de modelo para actuar socialmente, por tal razón su importancia como autoridad no solo descansa en su condición de adultos, sino también y principalmente en su condición de agentes socializantes. Por esa razón los docentes son en la escuela la autoridad legítima, así como lo son en la casa los padres de familia, a ellos se debe la buena convivencia.

Estudiante 6.

“Yo creería que la convivencia más que todo viene sobre el vínculo familiar, como nos han educado como nos han mostrado como tenemos que comportarnos. Alguna vez nuestros papás nos han dicho no ponga los codos encima de la mesa cuando este comiendo, cierto y después de eso

nosotros lo aprendimos y nunca más lo volvimos a hacer, entonces sería como esa sana convivencia que nos han venido enseñando y que nosotros vamos a participar en el lugar en el ámbito en donde estemos”

Pero si los estudiantes reconocen como referentes de autoridad tanto a sus padres como a los docentes ¿Por qué son entonces necesarias las normas de convivencia?. Pues bien, las normas de convivencia son necesarias porque garantizan la veracidad de las prácticas de convivencia, puesto que las normas de convivencia lograr encarnar las maneras justas de ser y de obrar, son ellas las que ilustran la práctica ideal que colectivamente se tiene como acertada o correcta, por tal razón las conductas estimables son las acciones que se inspiren en dichos valores y que orienten su actuar según esta condición social de verdad. Los estudiantes reconocen la importancia de las buenas prácticas de convivencia, sin embargo, no cuentan con las habilidades socioemocionales para solucionar de manera adecuada los conflictos, y por esta razón recurren a respuestas agresivas que en muchas ocasiones son potenciadas por su entorno social.

Estudiante 2.

“Yo diría que...el trato en la convivencia es muy afectado entre nosotros los estudiantes, siempre andamos peleando por cualquier cosa, por cualquier inconveniente que suceda, que él me trato mal, que me miro mal, que me quito el esfero y yo creería que como dijo mi compañera va de un ámbito más interno desde nuestro hogar y también sobre cómo lo debemos manejar”

Importancia del control social como elemento catalizador

Esta categoría reconoce como el control social se convierte en una fuerza que atrae, conforma o agrupa las diferentes creencias y por ende las prácticas convivenciales que se manifiestan dentro de la institución educativa. Se aborda de esta manera la segunda categoría de

análisis que permite interpretar como el control social se convierte en fermento de las creencias y por ello de las prácticas de convivencia al interior de la institución escolar. Se tienen, las apreciaciones de los docentes quienes, ven como prácticas acertadas de convivencia la limitación de los actos de los estudiantes, desde el control (algunas veces muy estricto, en otras un tanto flexible) de los movimientos, acciones, formas de expresarse, de vestirse, de sentarse, de conducirse ante los adultos, ante sus compañeros, de presentar trabajos, de cumplir horarios, en fin, la conducta es minuciosamente censurada, existen pocas posibilidades de actuar de otra manera, pues, si se incurre en alguna falta, dígase acto no acorde con las normas, o con la manera comúnmente adecuada de comportarse, se recurre a una serie de sanciones que busquen persuadir y motivar la corrección de las prácticas consideradas como ajenas.

Docente 2.

“pues vea si usted quiere vivir en sana convivencia, tiene que cumplir ciertos parámetros, horarios, reglas básicas de comportamiento, si usted se equivoca pues aquí está la falta leve, la falta grave y su correspondiente sanción pedagógica en dado caso. Y el comité de convivencia ya es el estamento que se ocupa de los casos como extremos de la comunidad donde van los estudiantes que presentan casos de violencia, agresividad o no se, matoneo, robo, etc.”

Las creencias se convierten en la experiencia cotidiana en instancias coercitivas, ya que se manifiestan como normas y sanciones, algunas veces toman cuerpo en diversos grupos de disciplina, o de control de la convivencia, como el comité de convivencia o en modelos, los cuales son promocionados ampliamente como ejemplos a seguir, como el caso de los estudiantes condecorados o premiados por su comportamiento ejemplar; de esta manera las prácticas

referentes a la convivencia son asimiladas, por los estudiantes, quienes apropian la creencia de que son necesarias para vivir en sociedad.

Estudiante 6.

“es para mantener esa serie de equilibrio, además porque se exige en una sociedad se exige eso, que existan una serie de normas en manual de convivencia, para precisamente, por personas que no tengan ese ámbito de familia, si, que no tengan ese contexto de lo que es una convivencia, entonces está el manual de convivencia que es como para tratar de guiarlos en compañía de ustedes los docentes”.

De esta manera las prácticas se acomodan y se adaptan al patrón social común de buen comportamiento requerido en el colegio, es decir, a las maneras colectivas de obrar, de expresarse, y de comportarse que juegan también un papel socializador; de esta manera, el individuo construye su realidad a partir de la realidad que le toca vivir, se identifica con los otros asumiendo como verdad las creencias imperantes en su medio social, desde las cuales orienta sus prácticas de manera natural; sin que lo perciba, las técnicas de control buscan generar la conformidad de las prácticas a las normas catalogadas como adecuadas, en caso contrario el proceso socializador también establece la necesidad de establecer la sanción con el fin de reencauzar la conducta fuera de control y mantener el orden social establecido.

Padre de familia 4.

“Pues así mismo como uno tiene que exigirle a los hijos de que tienen que ir al colegio de tal forma, con el uniforme completo, no con los pantalones a medio... sí el colegio tiene que hacer cumplir eso y si vienen mal vestidos no dejarlos entrar, porque no se debe permitir, el colegio debe ser respetado y si eso pasa es por parte del colegio, de permitir eso y de los papás”.

Por parte de los padres de familia se establece una justificación, encontrando en su narrativa la concepción de la función de la escuela como un lugar que no se puede limitar a impartir una serie de contenidos o conocimientos estandarizados, sino además, consideran que parte de sus funciones principales, también es la de formar a sus hijos en los valores, que de manera general son tenidos como verdad, la creencia sobre la buena convivencia estriba en el hecho de pensar que debe haber cierta homogeneidad en las distintas prácticas individuales de los estudiantes al interior de la institución.

Coexistencia de diferentes realidades humanas

En esta tercera categoría, la investigación da cuenta de la coexistencia de diferentes realidades humanas al interior de la escuela, y es que a pesar de buscar la uniformidad siempre se devela la existencia de diferentes variables que influyen en las prácticas de convivencia de la institución educativa Marruecos Molinos IED; estas variables se originan, por la correlación que existe entre los individuos y el medio social, por ejemplo el lugar donde se encuentra ubicada la institución escolar (que caracteriza a la población desde unos marcos socioeconómicos y culturales específicos), los tipos de familias existentes en este contexto social en el cual se encuentran unidades familiares nucleares, de familia extensa, monoparentales, e inclusive niños que conviven con personas que no son familia directa como padrinos. Otro factor que influye es el grado de escolaridad de los individuos adultos (miembros de las familias), el grado de conformidad, inconformidad o flexibilidad con respecto a los valores o normas que presentan los modelos culturales dominantes. Por otra parte con respecto a los docentes ocurre lo mismo, como por ejemplo aspectos como la edad, la cercanía con la institución escolar, el grado de motivación con su trabajo, el compromiso con los estudiantes, el tiempo de experiencia, en fin; todos aquellos

elementos que lleven a diferenciar las aspiraciones y las motivaciones sociales son determinantes al momento de llevar las prácticas de convivencia al interior de la institución.

Siempre existe la posibilidad de establecer estrategias que promuevan o generen una reorganización de las prácticas tomadas como divergentes. En el colegio Marruecos y Molinos se han implementado diversos proyectos de inversión que tiene como finalidad el desarrollo de centros de interés, que facilitan y motivan desde las distintas iniciativas fomentan los buenos comportamientos desde otras perspectivas, y es así que se convierten en alternativas de acción, de construcción de prácticas de convivencia promocionando modelos opcionales desde nuevos roles de acción social al interior del colegio que llevan a la resignificación de las practicas convivenciales en el marco escolar, ejemplos de ellos son las actividades generadas a través del proyecto de convivencia y ciudadanía adelantado por un grupo de docentes, que a través de actividades alternas como la serigrafía, la fotografía, la lúdica, la música, han logrado permear el ambiente estrictamente disciplinante de los agentes de control convivencia de la institución escolar, alentado con ello nuevas creencias y nuevas prácticas que orienten significativamente la convivencia al interior del colegio.

Estudiante 2

“para eso está pues tengo entendido, nuestro colectivo JAK, que habla sobre eso, sobre cómo tratar nuestra convivencia, una sana convivencia con los demás respetando las diferencias. Lo de JAK es como.. son objetos físicos, como lo es el estampado, la fotografía y sobre que es la convivencia si, son cosas que se tratan dentro del colectivo JAK, son como situaciones en las que mostramos por medio del estampado cosas que nos pueden ayudar para nuestra convivencia, si, decíamos y comentábamos eso con el colectivo ¿Qué porque hacíamos eso los sábados? Y era

porque hay muchachos que los sábados se la pasan vagando se la pasan haciendo cosas que nos son productivas, mientras tanto hay otros que si hacen cosas que si son productivas, que se van a estudiar otras cosas o cosas así similares, entonces, escogíamos ese tipo de personas que no hacían nunca nada los sábados y les enseñábamos eso del estampado lo de la fotografía, les mostrábamos talleres actividades como para que ellos se distrajeran desde el ámbito de lo social, de saber compartir, de saber liderar, de saber convivir, eso es como esa cosa material que dentro de la institución educativa Marruecos y Molinos se encuentra la convivencia.”

Discusión

El Objetivo del estudio realizado se centró en comprender las creencias y prácticas que frente a la convivencia escolar tienen diferentes actores de la comunidad educativa del colegio Marruecos y Molinos, ubicado en la localidad de Rafael Uribe (18) de la ciudad de Bogotá, cuyos estudiantes en su mayoría son de estrato dos.

Teniendo en cuenta que las creencias y las prácticas son elementos dinámicos, que se modelan dependiendo del tipo de actores que estén en juego durante la exposición o acción de las mismas, tanto creencias como prácticas muestran características propias de un sistema, están directamente interrelacionadas las unas con las otras, son claramente co-dependientes y actúan dialécticamente como unidades que son imposibilitadas de funcionar de manera individual, obedeciendo con ello a esquemas lógicos susceptibles de poder ser analizados e interpretados (Rocher, 1990), (Defez i Martín, 2005), (Londoño & Frías, 2011), (Pardo, 1999); de igual manera el contexto define los referentes desde los cuales los participantes construyen sus prácticas y creencias, sirviendo como línea de base para su formulación (Van Dijk, 2001; sin embargo esto no

es un proceso de un momento determinado en el tiempo, su construcción se da luego de un fuerte proceso socializador (Berger & Luckmann, 2001) que tiene una base anterior principal y comúnmente originada en el ámbito familiar, el cual, permite a los actores participantes interpretar aquellos acontecimientos como actos de significado que expresan una relación de cierta simetría con lo real y que son tomados como referentes, indicando que solo después de este proceso de validación pueden ser considerados por sus actores como verdad o de lo contrario no podrían servir de referencia o inspiración (Bruner, 1991).

Cuando las prácticas convivenciales están acordes con el marco de referencia general establecido culturalmente, es decir, con lo que socialmente es aceptado como bueno y verdad; la escuela espera alcanzar éxito social y personal de sus estudiantes, para lo cual se tiene como expectativa que este proceso socializador sea iniciado en el hogar, lugar donde se aprenden las normas fundamentales de convivencia, y en la escuela se deben de reafirmar, sin embargo en este proceso se pueden presentar diferencias que no permitirían una relación funcional entre la escuela y la familia. En este caso la escuela tiene un reto mayor ya que debe hacer que el individuo reevalúe sus creencias y prácticas convivenciales, aún en contra de las aprendidas desde su familia, para adaptarse al proceso de convivencia establecido.

Las creencias se transforman en una especie de costumbres coercitivas, que se manifiestan como reglamentos, expresados o poniéndose de manifiesto en los entes de control de convivencia establecidos dentro de la institución, como el comité de convivencia, los cuales establecen las pautas a seguir, planteando sanciones o estímulos a los estudiantes; de esta forma se espera conducir el comportamiento, por medio de la apropiación de estas creencias por parte de los

estudiantes para lograr dentro de la institución una buena convivencia y de esta manera ejercer un control social , “la escuela como institución que está al servicio de los intereses de la sociedad debe estar expuesta a los mecanismos de control social que esta misma sociedad establezca”. (Ferrer, 1995).

La práctica de convivencia en el colegio es producto de la compatibilidad que se debe generar de diferentes realidades humanas que se conjugan en su interior, y a pesar que se establecen unas normas estandarizadas que procuran una unidad, se deben reconocer la existencia de otras variables que intervienen en las prácticas de convivencia institucionales; originadas en el paralelismo en el que enfrentan los estudiantes entre el entorno escolar y el medio social en el que viven. Influyendo factores como el tipo de familia, el grado de escolaridad de las personas de su entorno, el nivel de flexibilidad con respecto a los valores o normas que presentan los modelos culturales en los que convive. Se hace también evidente que las características biológicas como edad sexo y socioculturales de los docentes son determinantes para establecer las prácticas de convivencia al interior de la institución, donde se relacionan “diversos grupos de personas que mantienen entre sí distintos sistemas de relaciones internas – intra-grupo – y que, a su vez, deben desplegar relaciones inter-grupo. Tal es el caso de las relaciones entre el profesorado y el alumnado, y entre cada uno de ellos, y su conjunto, con otros grupos sociales, como la familia, la administración educativa o la sociedad en general.” (Ortega R. , 1998, pág. 13)

Conclusiones

En el análisis de los resultados obtenidos se puede establecer que en la convivencia todos los miembros de la comunidad influyen y participan tanto de manera directa como indirecta en las prácticas de convivencia que se generan en el colegio. Sin embargo aunque la convivencia escolar, valora especialmente el comportamiento que tienen los estudiantes dentro del colegio, es claro que la convivencia escolar, está influida de forma directa por el contexto familiar y el contexto social en el que viven los estudiantes. Toda vez, que se espera, que en la escuela se dé continuidad a los procesos, que se han iniciado en la familia de origen, proporcionando a los estudiantes

herramientas que le ayuden a fortalecer su estructura psíquica, para que alcance adecuados procesos de adaptación al medio social interno o externo del colegio.

Del estudio se puede colegir que para los docentes la convivencia involucra la limitación de los actos a ciertos roles específicos y motivar determinadas prácticas a través del control de las acciones de los estudiantes, docentes y padres de familia, teniendo claro que las expectativas del docente son las que delimitan y le dan sentido a esa norma.

Las acciones de los docentes, están motivadas por una búsqueda de generar un ambiente, una disposición unas tendencias que tengan como respuesta en los estudiantes la conformidad o aceptación de la norma, además de la interiorización y definición de modelos o roles sociales. Las acciones que durante la práctica docente se desarrollan, buscan que los estudiantes fortalezcan su estructura psíquica de tal manera que su personalidad sea acorde y funcional con los modelos sociales establecidos.

Los docentes deben entonces, buscar que sus prácticas pedagógicas sean innovadoras y llamativas, teniendo como intención el poder captar la atención de los estudiantes, que tendría como resultado mejorar la convivencia, afianzando el respeto y la tolerancia y las buenas costumbres entre ellos.

La familia y la escuela se han convertido en dos caras de una misma moneda, y por esta razón es necesario que inicié en ellas un diálogo de saberes que involucra a todos sus miembros, con el fin de lograr la participación de todos en la formación de individuos responsables, activos y participativos dentro de su comunidad, y para ello es necesario crear nuevas formas de trabajo escolar alternativas para la construcción de buenas relaciones y de buenas prácticas de la convivencia, que lleven a la re- significación de las creencias con la intención de democratizar los

espacios escolares y permitir cada vez más la participación de la diferencia que en algunas ocasiones se queda corta frente a la necesidad de homogeneización gestada en la escuela.

Finalmente la escuela se convierte en un lugar privilegiado y decisivo en el proceso de socialización, teniendo la responsabilidad de ser continuador del proceso iniciado en la familia. Sin embargo, la tarea no es nada fácil, debido a que, también, tiene la responsabilidad de armonizar el proceso socializador de los diferentes contextos familiares que allí confluyen, donde algunos van en sincronía con las normas de convivencia establecidas desde la institución, pero otras son divergentes o incluso pueden ir en contravía a las planteadas institucionalmente. De allí que las instituciones educativas deben promover acciones que aunque se impartan para la comunidad educativa en general, puedan también ser movilizadoras de procesos individuales de apropiación de nuevas o mejores prácticas de convivencia por parte de los estudiantes.

Tanto las creencias como las prácticas muestran características propias de un sistema social, directamente interrelacionadas las unas con las otras, claramente co-dependientes y actúan dialécticamente como unidades que están impedidas de funcionar de manera individual, obedeciendo con ello a esquemas lógicos susceptibles de poder ser analizados e interpretados; por otro lado, es imposible abordar las creencias y las prácticas sin tener en cuenta la narrativa de sus participantes.

De esta forma inicia una dialéctica que lleva a pensar a la escuela como algo funcional para la familia, cuando se concibe como la continuación de la socialización iniciada en el hogar y como un elemento de crecimiento y promoción social, si el éxito social no se logra es porque la escuela ha fallado; pero de igual manera se concibe a la familia como algo funcional para la escuela cuando las técnicas de constreñimiento o coacción no logran motivar la conformidad de los estudiantes a

las normas establecidas y las actitudes desviantes o variantes generan cierto caos disciplinar, en ese momento se dice entonces que es en el hogar donde se está fallado.

Bibliografía

- Londoño, D. A., & Frías, L. Y. (25 de Mayo de 2011). *Palabra Clave. Universidad de la Sabana*. Recuperado el 14 de Febrero de 2015, de <http://palabraclave.unisabana.edu.co>: <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1875/2451>
- Álvarez, A., Bautista, P., Menjura, M., Poveda, A., & Rodríguez, D. (2008). *Clima institucional : las relaciones entre los actores escolares*. Chia: Universidad de la Sabana.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción Social de la Realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Bruner, J. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: Editorial Alianza.

- Bruner, J. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Madrid: VISOR.
- Chaux, E., Bustamente, A., Castellanos, M., Jiménez, M., Nieto, A., Rodríguez, G., y otros. (2008). Aulas en Paz: 2. Estrategias pedagógicas. *Revista Interamericana de Educación para la Democracia*, 1 (2), 125-145.
- Conde, V. (2012). *Estudio de la gestión de la convivencia escolar en centros de educación secundaria de Andalucía*. Huelva: Universidad de Huelva. Recuperado de: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/6438/Estudio_de_la_gestion_de_la_convivencia.pdf?sequence=2.
- Congreso de la Republica. (15 de Marzo de 2013). *Ley 1620 del 15 de Marzo de 2013*. Recuperado el 21 de Junio de 2014, de wsp.presidencia.gov.co: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201620%20DEL%2015%20DE%20MARZO%20DE%202013.pdf>
- Crabtree, B., & Miller, W. (1992). *Haciendo la Investigación Cualitativa (Métodos de Investigación para la Atención Primaria)*. Sage Publications, Inc.
- Defez i Martín, A. (2005). *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica. Vol. 38 (2005). pág 199 -221*. Recuperado el 12 de febrero de 2014, de <http://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/index>: <http://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/download/ASEM0505110199A/15904>.
- Ferrer, F. (1995). El control social en la escuela: Reflexiones para un análisis internacional. *revista española de la educación comparada*, 178, 187.
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad. cultura y comunicación*. Mexico: Aldison Wesley.
- García Hodgson, H. (2005). *Foucault, Deleuze, Lacan. Una política del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Quadrata.
- Garretón, P. (26 de Septiembre de 2013). *Estado de la convivencia escolar, conflictividad y su forma de abordarla en establecimientos educacionales de alta vulnerabilidad social de la provincia de Concepción, Chilea de*. Recuperado el 18 de Diciembre de 2014, de helvia.uco.es: <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/11611/2014000000906.pdf?sequence=1>
- Larrinaga, J. (1989). Una aproximación al control social y a la desviación en la sociedad tradicional. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra. Año No 21, No 53.*, 85-86.
- Maturana, G., Pesca, A., Urrego, Á., & Velasco, A. (19 de Diciembre de 2009). *Teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres*

- colegios públicos de Bogotá D.C.* Recuperado el 11 de Diciembre de 2014, de <http://www.javeriana.edu.co/>: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/educacion/tesis76.pdf>
- Ministerio de educación Nacional. (2005). *Plan Nacional Decenal de educación 2006 - 2016*.
- Morgan , D. L. (1988). *Los grupos de discusión como la investigación cualitativa*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Ortega, R. (1997). El proyecto Sevilla anti-violencia escolar. Un modelo de intervención. *Revista de Educación*, 313, 143-158. .
- Ortega, R. (1998). *La convivencia escolar, qué es y cómo abordarla*. Recuperado el 18 de Noviembre de 2015 , de harcelement-entre-eleves.com: <http://harcelement-entre-eleves.com/images/presse/convivenciaqosarioortega.pdf>
- Pardo, N. (1999). Análisis crítico del discurso: un acercamiento a las representaciones sociales. *Forma y Función*, 12, Santafé de Bogotá: Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia., 63-81.
- Perales, C., Bazdresch, Á., & Arias, E. (2013). La convivencia escolar desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 147-165. Recuperado de [file:http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4698720](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4698720).
- Reyes, G. (Madrid (España):). *Polifonía textual*. Madrid: Gredos.
- Rocher, G. (1985). *Introducción a la Sociología General*. Barcelona: Herder.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: ALJIBE.
- Romero, D. (2012). *Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca*. Recuperado el 11 de Diciembre de 2014, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8054/1/4458559.2012.pdf>: <http://www.bdigital.unal.edu.co/8054/1/4458559.2012.pdf>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis, S.A.
- Van Dijk, T. (1980). *Texto y Contexto. Semántica y Pragmática del Discurso*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Antropos (Barcelona). Investigación Cualitativa (boletín)*, 23 - 36.
- Van Dijk, T. (2001). Algunos principios de la teoría del contexto . *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso* 1(1),, 69 - 81.
- Zamudio, R. (Septiembre de 2010). *Disciplina escolar: desarrollo y aplicación de un programa actitudinal –cognitivo para la formación permanente del profesorado de educación primaria*. Recuperado el

21 de Junio de 2014, de Universidad Autonoma de Barcelona:
http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_32144/rzv1de1.pdf

Anexos

Tabla 2. Cuadro de análisis de la representación narrativa.

Representación Docentes	Narración de los Docentes	Representación Padres de Familia	Narración de los padres de familia	Representación Estudiantes	Narración de los estudiantes	Marco Teórico	Creencias - Estados intencionales que implican deseos, teorías o valores.	Prácticas – se dan en consonancia con las creencias, es su materialización.
Enactiva: La idea de respeto es fundamental al momento de orientar o direccionar las acciones de los estudiantes, respeto involucra la necesidad de inspirar los actos de los estudiantes a partir de la consideración de los demás y la tolerancia de las otras personas en sus opiniones y diferencias, si no es posible dicho respeto es necesario recurrir a las instancias de control y de sanción. Para llegar a este ambiente de respeto es importante el control de los actos tanto en las relaciones	D.1. (...) “Porque es que si yo no respeto obviamente me importa cinco ir y pegarle a alguien, si yo no respeto me importa cinco no se respetar a cualquier otra persona si no me respeto a mí mismo pues sencillamente y si no me quiero no hago lo mismo con los demás” D.2. (...) “no permito el uso del lenguaje vulgar y callejero ni el trato... como agresivo entre los estudiantes ni tampoco el uso de sobrenombres, me parece que eso fortalece al	Enactiva: La agresividad es un elemento cardinal en las referencias de los padres de familia, de igual manera el aspecto físico, con el porte del uniforme, la manera de comportarse y de dirigirse ante los demás observados desde el manejo adecuado del lenguaje hasta la responsabilidad con sus deberes. Es importante resaltar que se considera que las prácticas inadecuadas son el reflejo de los hogares de cada estudiante,	P.1. (...) yo veo que los niños ahora por cualquier cosa, porque se hacen así, ya se están agarrando” P.2. si revisan el maquillaje un día, escojan otros dos días, porque ellas se quitan el maquillaje el día que revisan, pero al día siguiente vuelven igual, lo mismo pasa con los chicos, les hacen quitar los aretes, les hacen poner la chaqueta un día, pero al siguiente día ya no, entonces pienso yo que deberían ser más estrictos” (...) “me encantan que les den	Enactiva: La intolerancia, la agresividad y la incapacidad para solucionar los conflictos de manera pacífica y dialogada son el común denominador de las prácticas que afectan la convivencia al interior del colegio, de igual forma es valorada la labor de los docentes que son vistos como mediadores entre los conflictos escolares y con su ayuda los estudiantes han reconocido y corregido sus prácticas; de la misma manera se	E.1. (...) “muchas veces un muchacho y esto es aplicado... se comporta mal y esto es aplicado por el mismo trato que le dan en la casa, si a uno lo tratan mal en la casa, también se ve reflejado como uno viene a comportarse acá, es de la casa como uno viene y se comporta acá. (...) “No tratar mal a los compañeros que porque le bota la basura en el puesto que la tiene que alzar, toca en vez de eso ser respetuosos alzarla si quiere y respetar los	Cuando conocemos algo nos referimos a un acto habitual que se ha aprehendido y la representación se expresa a través de la acción, en el contacto con el objeto, donde se da cuenta de las cosas a partir de sus características (Bruner. 1984)	Docentes La idea de respeto está levantada sobre la creencia de que es posible orientar las prácticas de los sujetos, dirigirlas hacia un fin específico, para ello dichas prácticas deben inspirarse desde ciertos valores que partan de la consideración de las demás personas; por esta razón las prácticas deben ser controladas o reorientadas con la intención de corregir posibles divergencias o desviaciones que no permitan	Docentes Las prácticas giran en torno a estos tres aspectos: 1. Orientar las prácticas de los sujetos, dirigirlas hacia un fin específico, para ello dichas prácticas deben inspirarse desde ciertos valores. 2. Las prácticas de convivencia se relacionan y dependen de las normas y márgenes establecidas, así como de las instancias de sanción y disciplinamiento cuando existe la infracción a estas normas. 3. Incentivar a través de reconocimie

<p>con sus pares como con sus docentes, de igual manera mantener un ambiente de orden y disciplina en donde el uso de cierto lenguaje es restringido así como los comportamientos situados al margen de lo que se considera normal dentro del contexto escolar.</p>	<p>interior del aula la práctica de la sana convivencia que sería como vivir con el otro respetando la diferencia.” D.3. (...) “trato de conciliar con ellos cuando se presenta algún tipo de inconveniente, ya digamos que si veo que se sale de las manos, pues entonces ya ahí empiezo con el conducto regular.” D.4. (...) “trato que ellos respeten mucho las opiniones de los demás (...) trato que entre las dos personas que se presenta el conflicto lo hablen y luego pues entre todos también podemos como debatirlo a ver cuál es el problema y ya ahí pues trato de solucionar” D.5. (...) “es entrar a un salón y ver las sillas en orden, sin un papel en el piso, eso son síntomas de que se está llevando una buena convivencia, al contrario si encontramos paredes rayadas, con grafitis que no están en un lugar</p>	<p>pues, es en casa donde se aprenden hábitos de compostura.</p>	<p>películas que les interesen de verdad, ellos en medio de las películas comparten otro espacio que no sea el de clases, ellos saben cómo comportarse viendo una película y después comparten sus opiniones” P.3. (...), la forma de hablar, la forma de ellos pensar, la forma de expresarse, la forma de vestirse y de comportarse en el colegio, eso viene de casa, ahí se ven reflejadas las normas que hay en la casa,</p>	<p>reconoce la importancia de la familia en la formación de los valores que son reflejados en los comportamientos de los estudiantes en la escuela.</p>	<p>maestros más que todo” E.2. (...) “siempre andamos peleando por cualquier cosa, por cualquier inconveniente que suceda, que él me trato mal, que me miro mal, que me quito el esfero y yo creería que como dijo mi compañera va de un ámbito más interno desde nuestro hogar y también sobre cómo lo debemos manejar” E.3. (...) “hay un problema no lo solucionamos diciéndole a nuestro director de curso o ir a orientación, sino que siempre vamos es a los golpes, sin hablar, sin dialogar o a veces reaccionamos de una forma muy agresiva porque no nos sabemos controlar o a veces pues también por culpa de la otra persona que recibí una agresión” (...) “Yo creería que hay ciertos docentes y coordinadores que se toman eso muy personal y empiezan a darle unos</p>	<p>llegar al fin deseado. Padres de Familia. Se configura la creencia de que se deben controlar ciertas prácticas de los estudiantes, con la intención de contrarrestar acciones insertadas en aspectos de agresión y violencia, de poco respeto por las normas de comportamiento en un marco relacional; se cree también que las acciones de las personas dependen de lo aprendido en la familia, las cuales son trasladadas a la escuela que deben reforzar, reafirmar o reorientar. Estudiantes. Los estudiantes creen que ellos no tienen la capacidad para solucionar sus problemas de manera pacífica y dialogada por ese motivo los docentes se convierten en mediadores entre ellos. De igual manera la familia es considerada la responsable</p>	<p>ntos que para poder vivir tranquilamente con los demás es necesario que las personas regulen y normatizen sus acciones o prácticas Padres de familia. Las prácticas giran en torno a estos tres aspectos: 1. Se deben controlar ciertas prácticas de los estudiantes, con la intención de contrarrestar acciones insertadas en aspectos de agresión y violencia, de poco respeto por las normas de comportamiento. 2. La convivencia se relaciona con prácticas de respeto a las normas reflejadas en el manual de convivencia. El manual debe ser aplicado por el docente y de éste depende su estricta observación. 3. La convivencia es actuar según las normas, según el respeto a las personas</p>
---	--	--	--	---	--	---	---

	apropiado, todo eso daría cuenta de que se están violando ciertas reglas y habría una carencia”				consejos de que no haga esto, que eso está mal, eso es una buena convivencia, llevar esto es algo bueno y entonces son como profesores que llevan ese ámbito de ayudar a los estudiantes de esa forma de la forma convivencial” E.4. (...) “gracias a muchas ayudas del docente o de la convivencia que se da acá en el colegio, pues gracias a eso pues muchos estudiantes han reconocido sus faltas a veces cuando cometen actos no adecuados, digamos cuando se pelean o algo así, pues los docentes arreglan, ya sea con ellos o con los padres, pero llegan a una solución y ahí es cuando ya no se vuelven a ver ese tipo de problemas E.5. (...) “cosas que ya tenemos grabadas en nosotros mismos, desde que tenemos memoria		de la formación en valores de los estudiantes.	como a los espacios o ambientes de aprendizaje, pero teniendo como horizonte de este respeto las normas contempladas en el manual; debe de existir dialogo entre familia y escuela, la formación es responsabilidad de las dos instituciones.
Icónica La convivencia se relaciona	D.1. (...) “hay unas márgenes establecidas para tratar de	Icónica Se relaciona la convivencia	P.1. (...) “la convivencia con el alumno va mucho con el	Icónica Los estudiantes relacionan la	E.1. “en el proyecto Jack pues nosotros lo que hacemos	Es tener la imagen mental o física de la acción que	Docentes. La convivencia se relaciona y	Estudiantes. 1. Las prácticas de los estudiantes giran sobre actos de violencia, brusquedad y maltratos, ellos consideran que se debe a que los estudiantes no tiene la capacidad para solucionar sus problemas de manera pacífica y dialogada, por ese motivo los docentes se convierten en mediadores entre ellos, en los orientadores de prácticas convivencial es. 2. La convivencia se relaciona con las prácticas constituidas como hábitos al interior de

<p>con las normas y márgenes establecidas así como también con las instancias de sanción o disciplinamiento como coordinación, orientación o el comité de convivencia; de igual manera la intolerancia a las diferencias sociales como culturales es un factor que se relaciona con las unilateralidades y a irrespeto a los demás. De esta manera la convivencia es algo que es necesaria para cualquier ámbito social y no aprender a relacionarse con otras personas es un indicador de mala convivencia, por esta razón las relaciones deben ser reguladas a través del manual de convivencia, quien cumple los parámetros o normas del manual puede vivir en sana convivencia y la equivocación daría lugar a sanciones según las faltas al manual existiendo</p>	<p>colabóralos a ellos. En el colegio existe orientación escolar, existe, obviamente está el director de grupo que es la persona que principalmente está al pendiente de todos esos problemas con los estudiantes, esta coordinación, aquí también hay comité de convivencia, existen muchas formas en las cuales nosotros podemos contribuir con los estudiantes en los temas de convivencia” (...) “obviamente todos tenemos visiones diferentes, formas de pensar, formas de actuar y formas de hacer diferentes, pero, como somos nosotros siempre tendemos a que nuestra razón es la primera que debe prevalecer y no respetamos la de los demás” D.2. (...) “yo diría en cualquier ámbito, en el</p>	<p>con el respeto a las normas reflejadas en el manual de convivencia, es el manual de los elementos necesarios para asegurar prácticas y comportamientos adecuados para la formación infantil y por esta razón la convivencia en el colegio depende mucho del docente, si el profesor es lapso con las normas el estudiante podrá hacer caso omiso de ellas y si es estricto el alumno no tendrá otra alternativa que orientar sus comportamientos según éstas. Otro factor importante en la convivencia es la familia, en ella -al igual que en colegio- son los adultos quienes tienen la obligación de hacer cumplir las normas y dar ejemplo con sus prácticas, son los padres quienes inician la educación que continuara en el colegio con los docentes, que consiste en el cumplimiento</p>	<p>docente” (...)“Si no existiera el manual de convivencia, sería más pesado, porque digamos si a los niños no les van a enseñar el manual de convivencia se maneja de tal manera, si en la Institución no hay un manual de convivencia, ellos vienen sin el uniforme, ellos viene a hacer aquí lo que quieren, pero como ellos se van a basar en el manual de convivencia, deben portar su uniforme como debe ser”. P.3. (...) la convivencia parte de la casa, si nosotros tenemos una bonita convivencia en el hogar y enseñamos a nuestros hijos que todas las personas se tratan de igual manera” (...) “una unión entre profesores y papás, para ayudar a educar a nuestros hijos” (...) “si mi esposo no da ejemplo, como le voy a exigir a mi hijo, si yo desde pequeño lo educo, como</p>	<p>convivencia con tres aspectos, el primero es el proyecto de convivencia del colegio, el segundo con el ámbito familiar y el tercero es la aplicación y acatamiento de las normas de convivencia consagradas en el manual de convivencia. Desde el proyecto de convivencia resaltan la formación en valores que les lleva a compartir con otros estudiantes en espacios distintos a los meramente académicos, los cuales han servido para relacionarse con los demás desde actividades de su interés incentivando prácticas de tolerancia y empatía. Desde el ámbito familiar relacionan las enseñanzas del hogar que son aprendidas por los menores y después son la orientación de las prácticas que ellos tienen en otros lugares, entre otros el colegio, y por último el manual de convivencia</p>	<p>es a que los estudiantes aprendan algo que ellos quieren, que les gusta si, y por método de esas enseñanzas ellos aprenden a convivir entre ellos” (...) “Alguna vez nuestros papás nos han dicho no ponga los codos encima de la mesa cuando este comiendo, cierto y después de eso nosotros lo aprendimos y nunca más lo volvimos a hacer, entonces sería como esa sana convivencia que nos han venido enseñando y que nosotros vamos a participar en el lugar en el ámbito en donde estemos” (...) “Por medio de que los padres estén pendientes de los hijos en el estudio” E.2. (...) “nuestro colectivo jak que habla sobre eso sobre cómo tratar nuestra convivencia, una sana convivencia con los demás respetando las diferencias” (...) “el estampado,</p>	<p>organiza o expresa la misma acción, la imagen puede proporcionar un esquema para organizar las acciones, implican relaciones y asociaciones de los que se tiene presencia con otras cosas, objetos o fenómenos. (Bruner. 1984)</p>	<p>depende de las normas y márgenes establecidas así como de las instancias de sanción y disciplinamiento de la infracción a estas normas; la convivencia es algo indispensable para relacionarse con los demás, la no observancia de estas normas debe llevar a sanciones contra el infractor, tanto las sanciones como las instancias disciplinadoras buscan reorientar o corregir las Prácticas fuera de la convivencia.</p> <p>Padres de Familia.</p> <p>La convivencia se relaciona con el respeto a las normas reflejadas en el manual de convivencia. El manual debe ser aplicado por el docente y de éste depende su estricta observación, es el docente con su actitud quien proporciona o interrumpe el desarrollo de una buena convivencia.</p>	<p>las familias, al interior de éstas se desarrollan prácticas de comportamiento que son reforzadas en el colegio; pero además la obediencia y respeto del manual de convivencia que reglamenta y regula las prácticas de las personas. 3. La convivencia sería saber relacionarse con los demás, tolerando y solucionando los problemas de manera pacífica y dialogada siempre inspirando u orientando las prácticas desde las normas contempladas en el manual de convivencia.</p>
--	--	---	--	---	---	---	---	--

<p>para ello las instancias de disciplinamiento y sanción, quien no puede relacionarse bien, es decir, según los parámetros del manual es corregido disciplinariamente con las sanciones afin de reorientar sus prácticas.</p>	<p>trabajo, en todas partes es importante la convivencia, si yo no aprendo a vivir con los demás pues me tocaría encerrarme en una caja y que nadie me molestara, no viviría” (...) El manual de convivencia pues esos son los... ese es el que nos rige, ese es como el código de ley, pues vea si usted quiere vivir en sana convivencia, tiene que cumplir ciertos parámetros, horarios, reglas básicas de comportamiento, si usted se equivoca pues aquí está la falta leve, la falta grave y su correspondiente sanción pedagógica en dado caso. Y el comité de convivencia ya es el estamento que se ocupa de los casos como extremos de la comunidad donde van los estudiantes que presentan casos de violencia, agresividad o no se, matoneo, robo, etc., digamos que el comité de convivencia</p>	<p>o de las normas, a través del control de las prácticas que se reflejen en el respeto y tolerancia de los demás garantizando una buena coexistencia.</p>	<p>vestirse, como expresarse y cómo comportarse, uno no va a tener la necesidad de repetírselo en bachillerato” P.4. (...) “ los profesores deben dar ejemplo, ellos no deben decir, que si son blancos que si son negros, que si son bajitos, que si son gorditos, ellos se van a enseñar, el ejemplo son ustedes como profesores, así como en la casa el ejemplo somos los padres en casa, así mismo el ejemplo son ustedes en el colegio” P.5. (...) “La convivencia parte del hogar cómo les enseña uno a ellos cómo tienen que convivir, como convivir con los demás compañeros, tratarlos bien, saber convivir con ellos con todo lo que ellos vienen”</p>	<p>que se entiende como una exigencia social, toda sociedad debe tener un cuerpo ordenado de normas que sirven para regular y controlas los comportamientos y acciones de las personas, principalmente para las personas que no hayan podido tener un ámbito familiar adecuado que facilite desde pequeño la formación en valores, por esa razón son los docentes quienes se deben ocupar en el colegio de la formación y orientación desde los valores sociales.</p>	<p>la fotografía y sobre que es la convivencia si, son cosas que se tratan dentro del colectivo Jack son como situaciones en las que mostramos por medio del estampado cosas que nos pueden ayudar para nuestra convivencia” (...) “hay muchachos que los sábados se la pasan vagando se la pasan haciendo cosas que nos son productivas, mientras hay otros que si hacen cosas que si son productivas, que se van a estudiar otras cosas o cosas así similares, entonces, escogíamos ese tipo de personas que no hacían nunca nada los sábados y les enseñábamos eso del estampado lo de la fotografía, les mostrábamos talleres actividades como para que ellos se distrajeran desde el ámbito de lo social de saber compartir de saber liderar de saber convivir”</p>		<p>La convivencia se relaciona con lo trabajado en el proyecto de convivencia donde aprende a relacionarse con otras personas; la familia donde se generan hábitos de comportamiento que se refuerzan en el colegio y la obediencia y respeto del manual de convivencia que reglamenta y regula las prácticas de las personas.</p>	
--	--	--	--	---	--	--	--	--

no tiene ninguna función pedagógica sino más bien como... o sea se ve, no estoy segura que no tenga, pero el comité de convivencia es como el sancionador no?, o sea el que va al comité de convivencia es porque ya está aquí”

D.3. (...) “los chicos tienen algún problema digamos en el salón, entonces que pasa, se trata de solucionar con el docente, de pronto con el estudiante con los involucrados pero si no entonces bueno ya el docente entonces le dice usted cometió esta falta mire aquí su manual de convivencia”

(...) “si el chico con todas las ayudas que le quiso brindar el docente, el orientador, el padre de familia, ya no pudo, entonces pues se lleva el caso grave porque no entendió la finalidad que era ayudarlo entonces pasa al comité de convivencia.”

D.5. (...) “fomentar el

(...) “En casa le enseñan todo lo que uno viene a hacer aquí”

E.3. (...) “nosotros hacíamos actividades y aprendíamos y uno no se daba cuenta, un juego muy simple, a no pero yo estoy compartiend o con fulanito, pero si a mí fulanito me caía mal, es una forma en que nosotros convivimos y muchas veces no se dan cuenta solo lo hacen y cuando ya se viene a explicar, no muchachos eso era empatía, que vea o sea ahí es que saberles manejar para que las personas entiendan”

(...) “la convivencia es importante porque evita rivalidades y problemas en el colegio”

(...) “Nosotros venimos con unos aprendizajes de la familia, digamos en la parte mía nosotros respetamos mucho a la gente, hay gente que de otras familias no respetamos, entonces nosotros convivimos bien con los demás”

	trabajo en equipo para que los chicos aprendan a complementarse con los talentos de los demás y se apoyen”				E.4. (...) “la familia nos implica valores, entonces si uno viene al colegio reflejamos lo que aprendemos de las mismas familias” E.5. (...) “No me estoy refiriendo que es el mismo concepto de convivencia es para todo lugar, si se comporta de esta forma en su casa se tiene que comportar de la misma forma en el colegio, en el lugar donde usted este, ya sea x lugar x cosa” (...) “se exige en una sociedad se exige eso, que existan una serie de normas en manual de convivencia, para precisamente , por personas que no tengan ese ámbito de familia si, que no tengan ese contexto de lo que es una convivencia, entonces esta ese manual de convivencia que es como para tratar de guiarlos en compañía de ustedes los docentes”			
Simbólica: La convivencia es descrita	D.1. (...) “es respetar la diferencia, es respetarnos a nosotros	Simbólica: Se describe la convivencia	P.1. (...) “yo trato de decirles no, por qué se van a agarrar	Simbólico: La convivencia parte del	E.1. (...) “Proyectos, realizar campañas o algo así	Descripción lingüística de la acción, ya no está el objeto sino a	Docentes Para poder vivir tranquilamen	

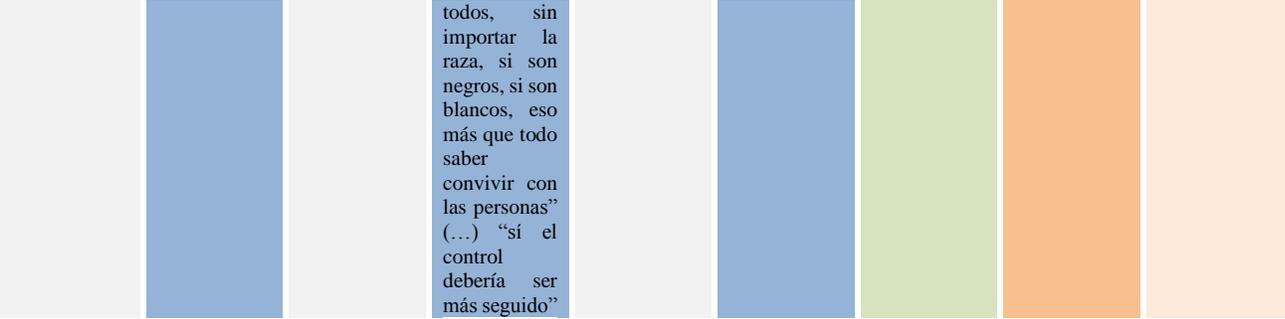
<p>como el “respetar la diferencia para poder vivir tranquilamente en una sociedad o grupo”, la cual se ve afectada por la imposibilidad de reconocer las diferencias, por ese motivo es necesario regular las relaciones, las acciones y las prácticas a partir de acuerdos en donde el docente es el principal ejemplo de cumplimiento y respeto de aquellos acuerdos; por otro lado la convivencia se vería reflejada en el “orden de la infraestructura física”, es decir, las paredes limpias, los puestos organizados, los salones aseados, etc., pero principalmente en el cumplimiento de las normas de comportamiento; es importante resaltar que se reconoce la importancia de la familia como un elemento determinante de las prácticas convivencial</p>	<p>mismos es querernos a nosotros mismos, poder vivir tranquilamente dentro de una sociedad o grupo. Para mí eso es la convivencia (...) “nosotros no o muy pocas veces tenemos la oportunidad de reconocer, que problemas traen los estudiantes de la casa y obviamente eso es algo que enmarca totalmente el parámetro de convivencia en cualquier ser humano” (...) “la convivencia es y el colegio debería continuar y mantener dichas prácticas, pues, si en el hogar se les exige de la misma forma debe de ser en el colegio, debe existir una estrecha relación entre las enseñanzas de la familia y las enseñanzas de la casa, la formación no es exclusiva del colegio ni tampoco de la familia, son las dos instituciones las que deben velar por la formación de los alumnos.</p>	<p>como el aceptar en la diferencia del otro y aceptarse a sí mismo, que no hallan discriminaciones sociales ni culturales, de igual manera respetar los ambientes educativos, a los docentes, actuando siempre con disciplina. La familia es un factor determinante para lograr el respeto y con ello la convivencia, por esa razón los padres deben ser estrictos con las prácticas convivencial es y el colegio debería continuar y mantener dichas prácticas, pues, si en el hogar se les exige de la misma forma debe de ser en el colegio, debe existir una estrecha relación entre las enseñanzas de la familia y las enseñanzas de la casa, la formación no es exclusiva del colegio ni tampoco de la familia, son las dos instituciones las que deben velar por la formación de los alumnos.</p>	<p>entre ustedes si son compañeros, traten de ubicar, por qué tu me empujas, por qué yo voy a responderle a los golpes a él, trato de dialogar con los niños” P.2. “Es aceptar a los demás sin importar su religión, su forma de vestir, su condición económica, es aceptamos como somos, en una comunidad o en el colegio” (...) “pienso que eso haría que la convivencia fuera mejor, que se conocieran mejor”. P.3. (...) que todas las personas se tratan de igual manera, no importa su color, su raza, su estrato color, nada, todas las personas, sea quien sea, merecen respeto, y tiene que ser tratado de la misma manera, con el mismo respeto y la misma educación” (...) “no son ustedes solos ni nosotros solos, una unión muy bonita para poder sacar a nuestros hijos adelante e inculcarles muchos</p>	<p>ámbito familiar, de las enseñanzas inculcadas desde el hogar cómo comportarse y cómo actuar en sociedad, es decir, la convivencia sería saber relacionarse con las otras personas en un marco de amistades y de resolución de los conflictos de manera pacífica y dialogada. Esta es la razón por la cual la convivencia es importante en el colegio, pues ayuda a resolver los conflictos de manera dialogada evitando la violencia, si no hubiera convivencia existirían más los conflictos. Se resalta la importancia del proyecto de convivencia para incentivar las buenas prácticas, las buenas maneras de relacionarse.</p>	<p>similar, digamos sea algo que le gusta a los estudiantes, pero que también les deje algo como una enseñanza y pues así pues él va...por métodos de campañas o algo así uno aprende” (...) “Yo creería que la convivencia más que todo viene sobre el vínculo familiar, como nos han educado como nos han mostrado como tenemos que comportarnos” (...) “si no hubiera convivencia habría más conflictos” (...) “porque los conflictos comienzan porque le quito la novia o se la pasa con otro?.... entonces la convivencia es importante porque en vez de pelear pueden hablar” (...) “Ellos ayudan a resolver los problemas, a dialogar con los jóvenes, no tan solo los profesores, también los orientadores, los coordinadores” E.2. (...) “E1 Yo entiendo por convivencia que toca convivir con</p>	<p>partir de la experiencia vivida se formulan conceptos, opiniones, definiciones, explicaciones que lleven a la conceptualización del fenómeno. (Bruner . 1984)</p>	<p>te con los demás es necesario respetar a otras personas y por esta razón es indispensable que las personas regulen y normatizen sus acciones o prácticas donde se generen acuerdos de comportamiento. La convivencia es orden y disciplina Y los hábitos que facilitan este orden y disciplina tienen su origen en la familia..</p> <p>Padres de Familia:</p> <p>La convivencia es el respeto a las personas como a los espacios o ambientes de aprendizaje; debe existir dialogo entre familia y escuela porque se ve a la segunda como una continuación del trabajo de formación iniciado en la primera, la formación es responsabilidad de las dos instituciones.</p> <p>Estudiantes:</p> <p>La convivencia sería saber relacionarse con los demás,</p>
---	---	---	---	---	---	--	---

es de los estudiantes.	<p>membros de la comunidad, porque es importante que vivamos en paz. (...) siempre me ha parecido una falta de respeto llegarle tarde a los estudiantes, yo creo que he sido reiterativa y con ellos, yo no perdona la llegada tarde pero tampoco me la perdonan a mí, y eso ha hecho que a través de (...) establecer esa clase de acuerdos y que yo misma sea la primera que diga, no hacemos esto, no hacemos lo otro, eso le da mucha credibilidad al maestro y promueve la convivencia. Respeto, respeto y respeto desde la llegada puntual hasta ... no me puede decir entonces que marica, si, porque es muy fácil que los estudiantes cuando uno le da un trisito de confianza pasen del que hubo profe a la grosería. D.4. (...) “con la palabra... con la palabra él puede hacer que se</p>	<p>valores, eso depende de todos nosotros” (...) “yo pienso que no deberían ser tan permisivos, deberían ser más estrictos” (...) “niño es niño y niña es niña y las niñas van a estudiar no a modelar y las faldas abajo y los niños su pantalones en la cintura , educad al niño, para no tener que castigar al hombre” (...) “le digo cuándo usted este en clase tiene que prestar atención a la clase, no tiene que estar hablando con sus compañeros, se respeta la clase y hable cuando tenga que hablar, levante la mano siempre que vaya a hablar, usted va al colegio a estudiar, a aprender y a respetar a sus profesores y a respetar a sus compañeros, en el descanso puede jugar, pero en la clase, respeto, mucha disciplina y siempre atienda a la profesora y nada de relajo”</p>	<p>los demás, toca ser bien amistoso y llevársela bien” (...) “La convivencia es importante ene le colegio ayuda a llevarnos mejor y no hay que hacer conflictos para resolver problemas” E.3. (...) “dejar de ser uno agresivo, como ofensivo con los demás, hablar malas palabras” (...) “Por medio de la convivencia se pueden resolver conflictos hablando y no discutiendo por cosas que no valen la pena” (...) “resolviendo los problemas de cada uno de los estudiantes digamos en el descanso si alguien se pone en problemas debería ayudar en vez de que se den golpes arreglemos esto con dialogo en vez de estar discutiendo palabras que no deben ser o a golpes” (...) “impidiendo que los compañeros se peleen por cosas que no valen la pena”</p>	<p>tolerando y solucionando los problemas de manera pacífica y dialogada, la convivencia ayuda a resolver los conflictos, se resalta la importancia de los proyectos escolares como el proyecto de convivencia.</p>
------------------------	---	---	--	---

arregle el inconveniente en el salón o que se empeore”
 D.5. (...) “Entonces todo lo que es orden en la parte de la infraestructura mostraría que hay una buena convivencia”

P.4. (...) “Debemos tener una buena convivencia con nuestros hijos y enseñarles a sobrellevar a la demás gente así no les guste su forma de ser”
 (...) “uno tiene que exigirle a los hijos de que tienen que ir al colegio de tal forma, con el uniforme completo, no con los pantalones a medio... sí el colegio tiene que hacer cumplir eso y si vienen mal vestidos no dejarlos entrar, porque no se debe permitir, el colegio debe ser respetado y si eso pasa es por parte del colegio, de permitir eso y de los papás”
 (...)“Pues así como en la casa se les exige, de igual manera se les debe exigir en el colegio que sean organizados, que respeten la clase, que estén ahí sentados, dialogar más con ellos y decirles lo que está mal”
 P. 5. (...) “Pues enseñarles a respetar, a colaborar el uno al otro, unión, convivir con

E.4. (...) “muchas veces de que nosotros o los docentes cuando van a enseñar algo si no es escribiendo es leyendo, pero digamos no hacen algo nuevo”
 E.5. (...) “la convivencia porque necesitamos vivir en paz, en tranquilidad y en armonía”



todos, sin
importar la
raza, si son
negros, si son
blancos, eso
más que todo
saber
convivir con
las personas”
(...) “sí el
control
debería ser
más seguido”